

**Estudio sobre Opinión Pública acerca de la recepción que ha tenido la crisis de los
agricultores de arroz y su lucha para no entrar en quiebra**

INGRID LORENA ALVARADO QUIROGA

LEIDY TATIANA BERMÚDEZ GÓMEZ

ÁNGELA ROCÍO CARRILLO BENÍTEZ

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador Social

Director

LISSETT M. ESPINEL

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS DE AQUINO

Facultad de Comunicación Social para la Paz

Bogotá D.C, junio de 2015

TABLA DE CONTENIDO

Tabla de contenido.....	2
Introducción.....	3
Marco Teórico.....	5
Análisis de contenido mediático desde la teoría de la Opinión Pública, en el cubrimiento que ha tenido el tema de la crisis actual de los agricultores de arroz y su lucha para no entrar en quiebra: Diario Portafolio.....	11
Análisis de contenido mediático desde la teoría de la Opinión Pública, en el cubrimiento que tuvieron el Proceso 8 mil y el caso Interbolsa: Revista Semana.....	22
Crisis de arroz: Un problema de políticas públicas oculto tras un desastre ambiental.....	33
Conclusiones.....	44
Referencias bibliográficas.....	47
Anexos.....	52

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la investigación es analizar a través de la teoría de la Opinión Pública, la incidencia en el cubrimiento que ha tenido el tema de la crisis actual de los agricultores de arroz y su lucha para no entrar en quiebra.

Tomando como referente el fenómeno de recepción de la población en el Espinal-Tolima sobre la crisis del arroz que se está viviendo en el país y lo que esto significa a nivel socioeconómico, se denota que el cubrimiento periodístico colombiano dentro del marco de la Opinión Pública es mayoritariamente nulo, esto se debe en gran parte al desconocimiento que la sociedad tiene de su entorno y la falta de compromiso por informarse sobre temas que repercuten en asuntos de progreso y desarrollo.

En Colombia, los medios privados han opacado temas de gran relevancia para la Nación y su camino hacia el progreso a causa de intereses privados que a toda costa hacen un tratamiento del tema evidentemente mediocre. Sin embargo, en otros países del continente se han encargado de analizar e investigar factores de interés público con la intención que ha venido debilitando los recursos naturales de la nación sin alguna retribución visible, empoderando los monopolios que buscan en tierras vírgenes la producción que garantice parte de su economía; sin importar los medios para lograr sus intereses.

En ese sentido, el Gobierno actual de Colombia pretende adaptar las estrategias comerciales de las grandes potencias mundiales en materia agrícola, y pese a que el país es por tradición un excelente productor de este sector, no quiere decir que en cuanto a infraestructura, se cuente con la tecnología suficiente para superar la demanda externa. No obstante, el abastecimiento en lo que respecta a la producción arroceras, que es un producto básico de la canasta familiar, es bastante desarrollado y maneja la técnica del auto sostenimiento, es decir, cumple con los estándares mundiales de producción.

De este trabajo en particular, tales conceptos ayudarían a dar respuesta de cómo a través de la teoría de la Opinión Pública se puede analizar la incidencia de los medios como el Diario Portafolio en la recepción que han tenido temas como la crisis de los agricultores de arroz y su lucha para no entrar en quiebra, pues de los medios depende el cubrimiento de la noticia, y de allí, parte la influencia mediática local de las regiones de Colombia y de los agricultores del país.

Así, surge uno de los objetivos que se desarrolla a cabalidad y que busca a partir del análisis de un medio de circulación nacional (Revista Semana), comparar los niveles de recepción que tuvieron los escándalos del caso Interbolsa (2012) y el Proceso Ocho Mil (1995), en relación con el fenómeno de la Opinión Pública. Esto como muestra de los niveles de recepción que medios escritos posicionados ejecuta, tomando como base temas de interés público que en la medida de los fines políticos, económicos y sociales puede ser desarrollado a gran escala o terminar por ocultarse.

Finalmente, a través de la investigación se busca crear un reportaje escrito como uno de los objetivos principales, que dé cuenta de la investigación y que evidencie la problemática que vive el sector arrocerero del Espinal, Tolima y que afecta directamente a toda la economía de la nación. Esto, con el fin de establecer los niveles de recepción de la población frente al tema de la crisis del arroz y la cuota de conocimiento que los mismos tienen con respecto a un problema que no ha sido tratado por los medios, pero que existe y requiere de atención, divulgación y entendimiento.

Realizar un reportaje escrito como producto final, fue el resultado de un debate en el cual de manera objetiva se observaron los beneficios de este a la hora de realizar las entrevistas, los acercamientos y el trabajo de campo, espacios en los cuales la gente se siente más cómoda cuando no hay cámaras, ni micrófonos de por medio, y se pueden obtener voces más espontáneas y abiertas, lo que para nuestro trabajo de investigación es vital. Por otro lado, la elección de El Espinal-Tolima como muestra de la región arrocerera tolimense, correspondió al nivel del cultivo de arroz que allí se da, el cual hace parte fundamental del motor de la actividad económica en la población rural y urbana del Tolima, es un municipio que cuenta con todas las condiciones para ser uno de los productores de arroz más eficientes del país, gracias a la cantidad de tierra que destina a la producción agrícola y arrocerera.

MARCO TEÓRICO

La Opinión Pública ha sido un tema de debate entre los teóricos quienes durante años investigan la relación que se establece desde el momento en que el hombre se asocia como ser político y refleja su poder social en el territorio. Pero que a su vez, es víctima de su propio invento dado que su desconocimiento lo hace vulnerable a las manipulaciones de terceros y lo lleva a idealizar a quienes no corresponde.

Tomando como referencia el fenómeno que atraviesa el país por la crisis del arroz y las consecuencias que conlleva para la sociedad colombiana la ausencia de conocimiento sobre el tema, la falta de información ofrecida por los medios de comunicación y la ineficiencia de un Gobierno que ante las dificultades es indiferente, es pertinente hacer un ejercicio de retrospectiva sobre la conceptualización de la Opinión Pública, y lo que esta ha representado en las última décadas, con el fin de aportar a un tema que le compete a gran parte de la población y que a su vez estudia las opiniones individuales que trabajan bajo el propósito de lograr deliberación y democracia.

Así las cosas, Vincent Price en el texto ‘Opinión Pública’ (1992), define el concepto de Opinión Pública como uno de los más vitales y conscientes en las ciencias sociales, puesto que suscita un extenso interés científico y debate intelectual en campos como la psicología, la sociología, la historia, y en la investigación de la comunicación, tanto en el ámbito académico como en el aplicado. Los escritos sobre Opinión Pública han estado presentes en el panorama de la investigación social, desde los argumentos de influyentes teóricos de la democracia y críticos sociales, hasta destacados trabajos de sociología y psicología social, pasando por estudios empíricos sobre los efectos de los medios de comunicaciones de masas. (Price, 1992, p.15)

De otro lado, y como lo expone Juan Manuel Rodríguez en el libro ‘Opinión Pública: Concepto y modelos históricos’ (1999) la Opinión Pública puede entenderse como ‘la opinión de un público’ desde un panorama subjetivo, o también desde ‘la opinión acerca de lo público’ desde un panorama objetivo. Se podría pensar entonces, que es posible configurar el concepto de Opinión Pública desde la idea de ‘público’ como sinónimo visible o transparente.

En otras palabras, la opinión podría concebirse no como opinión de un público opinante o un mensaje de opinión, sino también como opinión visible creada sin oscuras intenciones. (Rodríguez, 1999). Así mismo, en el libro ‘La Opinión Pública y propaganda’ (1986) de Young, Germani y Sprott, coinciden con la perspectiva de Rodríguez (1999), al afirmar que la Opinión Pública se forma a partir de disertaciones sostenidas por un público.

Sin embargo, dirimen en que para los primeros autores, la Opinión Pública se reconoce como un estado estático, es decir, como un compuesto de creencias y puntos de vista que no concuerdan necesariamente entre sí, mientras que para Rodríguez (1999), toma en cuenta el proceso de formación de la Opinión Pública, y su propósito está centralizado en el crecimiento interactivo de la opinión y entre los miembros de un público.

A propósito de lo anterior, se puede evidenciar que no existe una unidad a la hora de definir el concepto de Opinión Pública, sin embargo, es posible afirmar que el debate a nivel conceptual se da a finales de los últimos siglos, entendiendo que desde la aparición de las técnicas de investigación y sus aplicaciones a la Opinión Pública en los inicios del siglo XX, los analistas han visto la necesidad continua de adaptar los principios conceptuales y teóricos a la luz de los esfuerzos de la investigación empírica (Price, 1992). Para autores como Baker (como se citó en Price, 1992) unir los conceptos de *pública* y de *opinión* representó un intento filosófico-liberal de unir el “uno” y los “muchos”, unir el bienestar colectivo a las ideas y preferencias individuales. No es casual entonces, que los esfuerzos para definir el concepto fluctuaron entre la visión que ubica la Opinión Pública en el marco de lo colectivo y las definiciones reduccionistas, que la encuentran en los individuos.

En ese sentido, tomando el concepto de Opinión Pública desde la visión colectiva, para Irving Crespi en el texto ‘El proceso de la Opinión Pública’ (2000), la Opinión Pública es un fenómeno de interés para todo tipo de personas, como una parte fundamental de la vida política de las mismas, y a su vez, es objeto de estudio en la medida en que analiza opiniones individuales en función de su proyección colectiva en el marco de la democracia. Es por eso, que Cooley (como se cita en Crespi 2000) formuló explícitamente el principio de que la Opinión Pública debería ser entendida como proceso y no como un estado de acuerdo, lo que significa la necesidad de una colectividad en favor de espacios de deliberación y participación.

De ahí, que el concepto de Opinión Pública sea entendido como el proceso de una colectividad que así mismo implica una individualidad, lo que permite la aparición de un

conocimiento común como producto de modelos de consenso y disenso. Lo anterior, construye mejor la idea de que la Opinión Pública concierne a lo social desde lo individual, más no lo excluye.

En cuanto a la relación entre opiniones individuales y colectivas en el marco de la Opinión Pública y de acuerdo a los postulados de Crespi, Price reitera en ‘Opinión Pública’ (1992) que existe una íntima conexión de la Opinión Pública con los procesos de discusión, debate y toma de decisiones, por lo cual, el carácter democrático del concepto de Opinión Pública es irrefutable. Por tanto, para Crespi (2000) la Opinión Pública se basa en un modelo tridimensional del individuo que en su medida puede transformar las expresiones colectivas de un grupo social determinado.

La Opinión Pública aparece, se expresa y desaparece como parte de un proceso tridimensional (3-D), en el que las opiniones individuales se forman y cambian. Estas opiniones individuales surgen y se movilizan en una fuerza expresiva colectiva de juicios colectivos, y esa fuerza se integra en el sistema rector de un pueblo. Asociado a cada dimensión, aparece el correspondiente subproceso: a) transacciones entre los individuos y sus ambientes, b) comunicación entre los individuos y las colectividades que les acogen, y c) la legitimación política de la fuerza colectiva emergente. (Crespi, 2000, p. 27)

De esta manera, la Opinión Pública puede ser vista no sólo desde el poder individual sino colectivo, que una sociedad emerge sobre sí misma y que integra espacios de deliberación y cohesión de grupos sociales que trabajan por fortalecer sus lazos de dependencia y accionar.

Es así como la Opinión Pública adquiere gran valor en la medida en que representa los intereses de la población y puede ser vista como un recurso de transformación social.

Así pues, más allá de la perspectiva con la que haya más afinidad, y como lo afirma Guillermo López García en el texto ‘Comunicación Electoral y Formación de la Opinión Pública’ (2011) “lo que define este concepto en las sociedades desarrolladas, es la influencia que tienen los medios de comunicación de masas en su formación” (p.27).

A partir de esto, Elisabeth Noelle Neumann en ‘Communication & Society’ (1993), reconoce que es a través de la Opinión Pública donde las grandes masas buscan apropiarse del poder, tomando a su favor el desconocimiento del hombre para convertirlo en reconocimiento y exaltación, creando mediante el lenguaje estrategias de control social que se encaminen hacia un mismo fin. “Es evidente la función manifiesta de la Opinión Pública como forma de discurso

racional entre ciudadanos informados y responsables, con el fin de orientar la opinión y la toma de decisiones en una democracia” (p.42).

En ese contexto, para Bentham (como se citó en Price, 1992) la prensa es considerada el tribunal de la Opinión Pública, así mismo lo reconoce Crespi, al afirmar que es la prensa la que estimula la aparición de una opinión colectiva y pública. Sin embargo, ya no solo se habla de la prensa sino de la adopción de nuevas tecnologías, las cuales con frecuencia conducen a la evolución de las relaciones sociales existentes hacia modelos desconocidos anteriormente, pero en los cuales se identifican altos niveles de Opinión Pública desde las colectividades, y en marcos generalmente políticos. Por lo que autores como Víctor Sampedro Blanco en “Opinión Pública y democracia deliberativa- Medios y sondeos deliberativos” (2000) afirman que “en democracia se gobierna en nombre de la Opinión Pública” (p.20), en ese sentido, son hoy en día, medios, sondeos y urnas las que manifiestan la opinión y las predisposiciones de la gente, que son tenidas en cuenta (o debieran serlo) por los que ejercen el poder público.

Sin embargo, desde la aparición de la medición de Opinión Pública autores como Edward Bernays en ‘Cristalizando la Opinión Pública’ (2000), el concepto no es más que una herramienta que permite ampliar las relaciones públicas para fines económicos, sociales y políticos. Para esto, se remitió al contexto empresarial de EEUU, donde la Opinión Pública toma gran importancia para las industrias norteamericanas, quienes en sus inicios buscaron posicionarse como prestadores de servicios sin intereses privativos. Bajo estrategias de manipulación, fomentaron en la población la necesidad de sentirse escuchados e informados sobre los contenidos que en su momento marcaban la tendencia en el ámbito político y social. Algunas empresas mantienen departamentos de Relaciones Públicas cuya función es la de interpretar a la organización ante el público tanto como interpretar al público ante la empresa ... la Opinión Pública se está volviendo progresivamente más y más articulada y, por tanto, más importante para el sector empresarial en su conjunto (Bernays, E, 2000, p.38).

Bernays, además menciona la importancia de los aparatos ideológicos dentro de la Opinión Pública, considerándolos fuerzas de poder que se relacionan con objetivos en común. La Opinión Pública es terca en relación a la prensa y ésta tiene poca influencia sobre ella. La prensa diaria y otras fuerzas, aceptan, reflejan e intensifican la Opinión Pública establecida y son por lo tanto, responsables de la uniformidad de la Opinión Pública. La prensa, igual que otros

medios de divulgación y educación, provocan un cambio definitivo en la Opinión Pública. (Bernays, 2000, pm.53-54).

Por otro lado, en la construcción del concepto de Opinión Pública desde el marco de la democracia, la Opinión Pública surge cuando los intereses individuales son centro de debate, o cuando aparece algún conflicto acerca de un valor, de ahí que, en una democracia todos los ciudadanos deban tomar partido y hacerse responsables en la formulación de las respuestas a los problemas públicos que los aquejan (Young, Germani, Sprott, 1986).

Autores como Dewey, sustentaban su hipótesis en el ideal de objetividad que defendían élites intelectuales y políticas, actores que podrían irrumpir la formación de una plena Opinión Pública. Dewey utilizaba el término *publicity* como sinónimo de libertad de expresión, libertad de discusión, procesos de persuasión, convicción, discusión e intercambio de ideas. Para él, la libre comunicación no es solo una eliminación de cortinas que impidan la libre expresión de los ciudadanos, ideas y valores de los que se supone ya están en posesión, sino la construcción de un proceso deliberado de descubrimiento bilateral de ideas y valores, que es lo que se entiende como Opinión Pública (Castillo, 2004).

Para Dewey entonces, la formación de Opinión Pública no está relacionada necesariamente con el conocimiento y la destreza para investigar; pues lo fundamental se concentra en la capacidad para juzgar los conocimientos que otros proporcionen sobre los intereses comunes. La libertad individual, iniciativa propia, capacidad inventiva, planificación, organización, capacidad para compartir resultados y discutir opiniones, y medios públicos de financiación, difusión y debate, son factores base para la formación de lo que Dewey define como Opinión Pública. (Castillo, 2004). “Hoy nadie duda que la Opinión Pública es, pese a los problemas que le acompañan, una de las “instituciones políticas básicas” del Estado democrático de Derecho” (Díaz y Ruiz, 1996, p.13).

En resumen, para el desarrollo de la investigación ‘Estudio sobre Opinión Pública acerca de la recepción que ha tenido la crisis de los agricultores de arroz y su lucha para no entrar en quiebra’, se toma como referente la teoría de Irving Crespi, quien define la Opinión Pública como un tema que le compete a la sociedad en general en el marco de la democracia, y no remite su interés a la opinión individual con el fin de contribuir al cambio social.

En ese sentido, el tema de Opinión Pública, se convierte en un aspecto de índole colectivo en la medida en que con la crisis del arroz se ve afectada gran parte de la población,

por tanto no puede existir una sociedad indiferente de cara a un tema que interviene directamente en su estabilidad y altera las posibilidades de progreso y desarrollo económico y social de la nación.

Por tal razón, es necesario reevaluar la gestión que desde el Gobierno, los medios de comunicación y la población, se está implementando para dar solución a los asuntos públicos que en el momento perturban a sectores determinados, pero que progresivamente perjudicarán a toda la sociedad.

Finalmente, a través de la teoría y el concepto de Opinión Pública desde Irving Crespi, es posible analizar la investigación a la luz de un modelo de recepción que no considere todo el espectro de opiniones que la gente tiene acerca de lo que los rodea, y en cambio se centre en cómo se debería resolver un asunto público desde lo individual como colectivo.

CAPÍTULO I

Análisis de contenido mediático desde la teoría de la Opinión Pública, en el cubrimiento que ha tenido el tema de la crisis actual de los agricultores de arroz y su lucha para no entrar en quiebra: Diario Portafolio

Introducción:

Es incuestionable el valor y la trascendencia de la comunicación para el ser humano y lo social, pero también el impacto que genera cuando se mira desde el ejercicio del poder y del gobierno. Por lo anterior, es fundamental entender el papel de los medios de comunicación como transmisores de información y generadores de Opinión Pública, entendiéndola desde la recepción que han tenido temas como la crisis de los agricultores de arroz y el cubrimiento que ha hecho de esta el Diario Portafolio.

Por esa razón, el presente texto pretende dar cuenta del análisis de contenido mediático desde la teoría de la Opinión Pública, sobre la incidencia en el cubrimiento que ha tenido el tema de la crisis actual de los agricultores de arroz y su lucha para no entrar en quiebra, a través de lo observado en el Diario Portafolio; periódico colombiano líder en información, noticias de economía y negocios. En ese sentido se hizo un trabajo a partir de las publicaciones del segundo semestre de 2015, y el primer semestre de 2016, en las ediciones de lunes a viernes.

Así las cosas, nuestro trabajo medirá el fenómeno de recepción sobre la crisis del arroz que se está viviendo, y lo que eso significa a nivel socioeconómico, partiendo del hecho que el cubrimiento periodístico colombiano dentro del marco de la Opinión Pública es mayoritariamente nulo.

En este contexto, se hace importante develar el papel de los medios de comunicación específicamente el del Diario Portafolio a través del análisis de la teoría de la Opinión Pública, identificando el fenómeno de recepción frente al tema del arroz en relación al Gobierno, con el

fin de desentrañar las intenciones que se esconden tras las cortinas de humo que tan solo sirven para disipar y aplacar la dificultad que atraviesan los agricultores de arroz para no entrar en quiebra.

Aproximaciones conceptuales sobre cómo los medios de comunicación generan Opinión pública en el marco de la Crisis de Arroz.

Tomando como referencia el fenómeno que atraviesa el país por la crisis del arroz y las consecuencias que conlleva para la sociedad colombiana la ausencia de conocimiento sobre el tema, la falta de información ofrecida por los medios de comunicación y la ineficiencia de un Gobierno que ante las dificultades es indiferente, es pertinente hacer un ejercicio de retrospectiva sobre la conceptualización de la Opinión Pública, y lo que esta ha representado en las últimas décadas, con el fin de aportar a un tema que le compete a gran parte de la población y que a su vez estudia las opiniones individuales que trabajan bajo el propósito de lograr deliberación y democracia.

Según Ramonet y Moreno, en el mundo, la prensa y los medios de comunicación son el “cuarto poder”, el cual, basado en su sentido cívico, da voz a los ciudadanos para que estos critiquen, enfrenten y rechacen decisiones injustas contra ellos (Ramonet & Moreno, 2004). Sin embargo, los medios también ejercen influencia sobre el conocimiento, actitudes, opiniones y comportamientos de la gente. Tales efectos, pueden ser inmediatos o aplazados, de corta duración o influencia amplia” (Wolf, 1994).

Así mismo, tomando el concepto de Opinión Pública desde la visión colectiva, para Irving Crespi en el texto ‘El proceso de la Opinión Pública’ (2000), la Opinión Pública es un fenómeno de interés para todo tipo de personas, como una parte fundamental de la vida política de las mismas, y a su vez, es objeto de estudio en la medida en que analiza opiniones individuales en función de su proyección colectiva en el marco de la democracia.

Es por eso, que Cooley (como se cita en Crespi 2000) formuló explícitamente el principio de que la Opinión Pública debería ser entendida como proceso y no como un estado de acuerdo, lo que significa la necesidad de una colectividad en favor de espacios de deliberación y participación.

En ese sentido, el tema de Opinión Pública, se convierte en un aspecto de índole colectivo en la medida en que con la crisis del arroz se ve afectada gran parte de la población, por tanto no

puede existir una sociedad indiferente de cara a un tema que interviene directamente en su estabilidad y altera las posibilidades de progreso y desarrollo económico y social de la nación; por tal razón, es necesario reevaluar la gestión de los medios de comunicación y la manera como cubren temas tan coyunturales para la vida económica y social del país.

Contenido mediático desde la teoría de la Opinión Pública: Análisis cuantitativo

La información fue recopilada en El Diario Portafolio, en el periodo comprendido entre julio de 2014 y junio de 2015, en sus ediciones diarias, se tomaron en cuenta las secciones de noticia, artículo, breve, crónica o reportaje, entrevista, editorial, columna de opinión, caricatura, informe especial y otros. (Véase tabla 1).

Año	Mes	TIPO DE ARTÍCULO								
		Artículo	Breve	Crónica/ Reportaje	Entrevista	Editorial	Columna opinión	Caricatura	Informe especial	Otro
2014	Julio	5								
	Agosto	4								
	Septiembre	2								
	Octubre	3					1			
	Noviembre	1								
	Diciembre	3								
Total 2014		18					1			
2015	Enero	7					1			
	Febrero	6								
	Marzo	9								
	Abril	6								
	Mayo	5					1			
	Junio	4					1			
Total 2015		37								
Total general		55					4			

Tabla 1. Tipo de artículo

Fuente: Diario Portafolio (2014,2015)

En esta tabla se puede observar como al tema de la crisis del arroz en Colombia, para el segundo semestre de 2014 se le hicieron 18 artículos, y una columna de opinión, frente a 37 artículos en el segundo semestre de 2015, y 3 columnas de opinión, en el mismo lapso de tiempo.

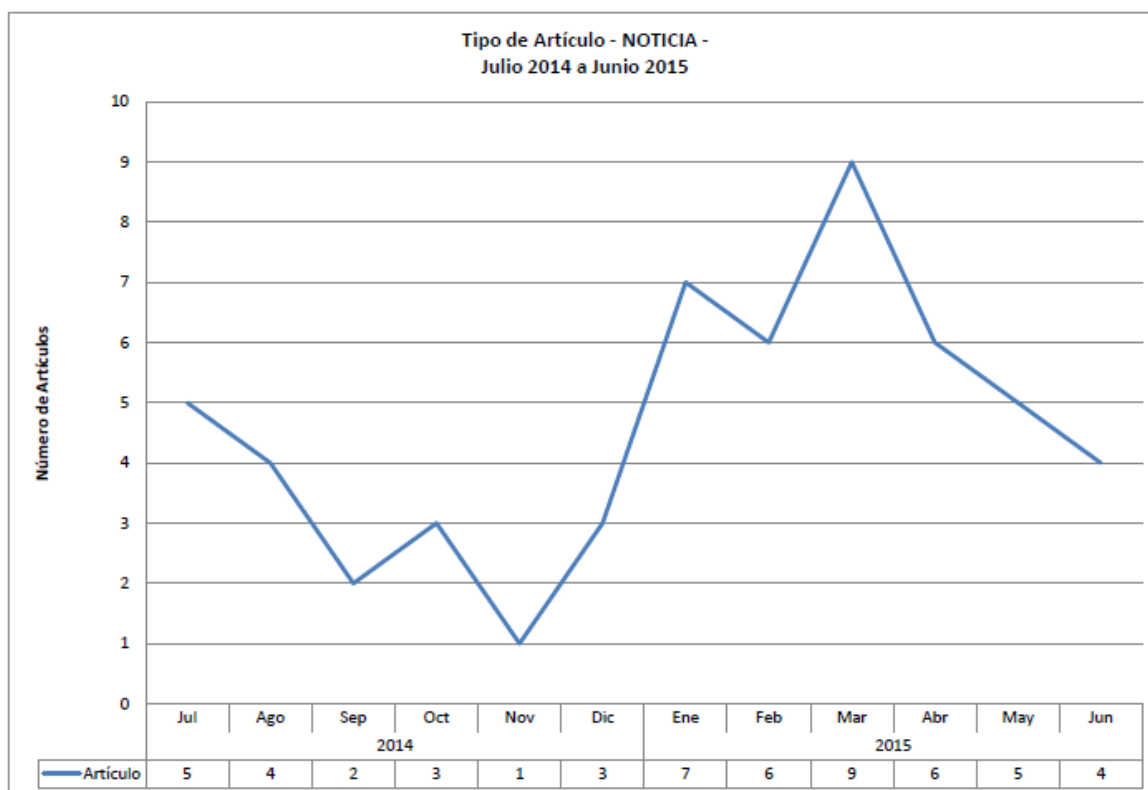


Figura 1: Tipo de artículo

Fuente: Diario Portafolio (2014,2015)

En la figura 1 es posible ver como en los meses de febrero, marzo y abril las noticias referentes a la crisis de arroz alcanzaron su pico más alto en Portafolio, meses correspondientes al comienzo de la cosecha de arroz, y la entrada de más de 50 mil toneladas de arroz provenientes de países como EE.UU y Japón, por lo cual el impacto sobre la noticia, hacia real la imperiosa necesidad de explicar a los colombianos que estaba ocurriendo para que del exterior entrara gran parte del principal producto de la canasta familiar, así lo refleja la figura 2.

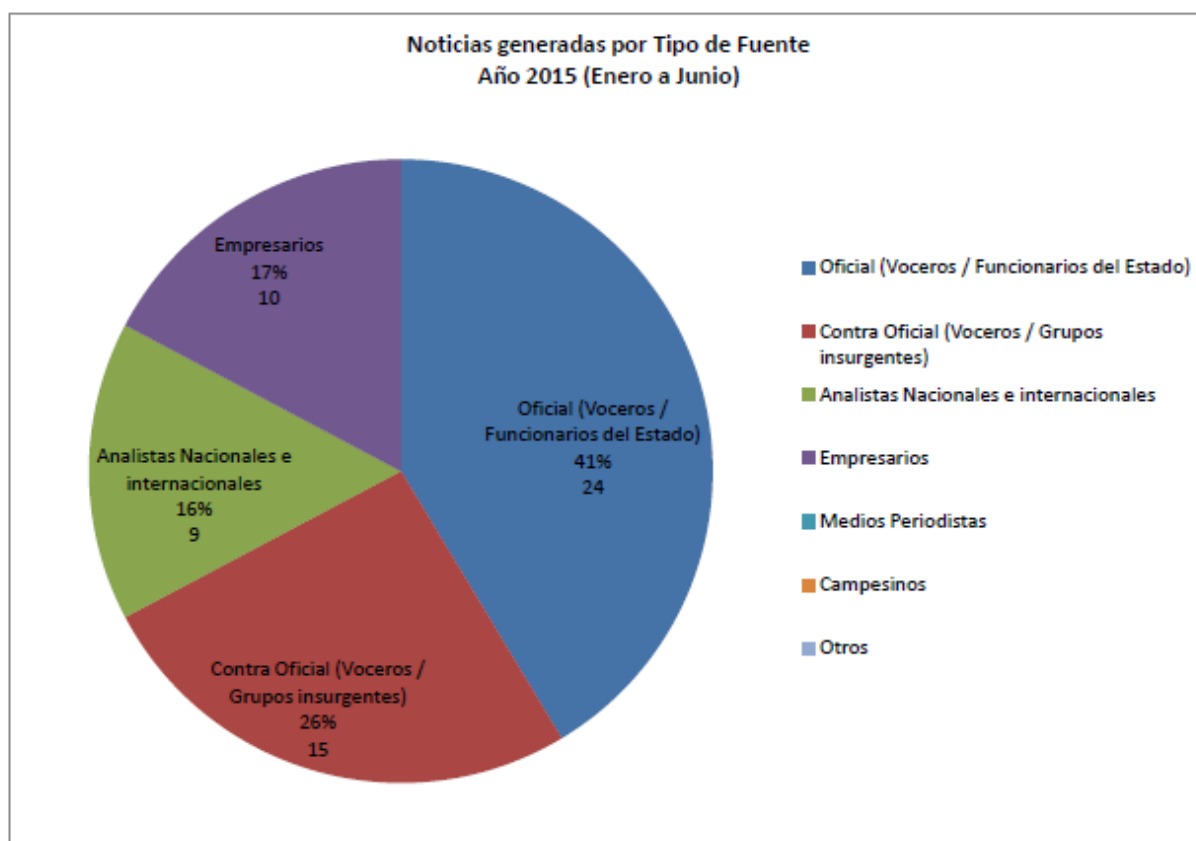


Figura 2: Tipo de fuente

Fuente: Diario Portafolio (2015)

En **la figura 2** se puede observar como para el periodo de tiempo donde más se publicaron noticias frente a la Crisis de arroz, la mayor participación fue de fuentes oficiales, empresarios, mientras que los de menor participación fueron contra oficiales y analistas. Lo que se puede reforzar observando **la figura 3** (ver), donde se percibe que las notas están a favor de la importación desmesurada de arroz, desde los marcos del TLC y las oleadas de calor que azotan las regiones arroceras del país, razón por la cual no creen que den abasto con la producción que demanda el país.

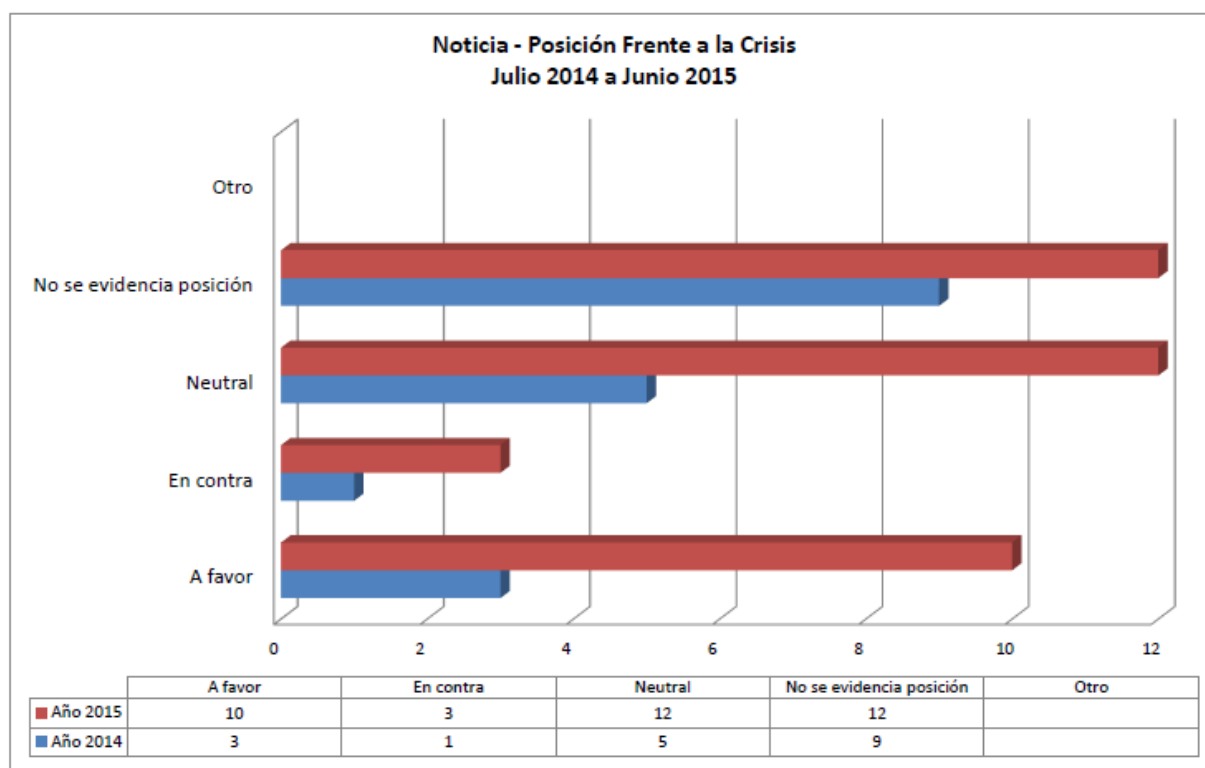


Figura 3: Posición frente a la crisis

Fuente: Diario Portafolio (2015)

Por otra parte, en un segundo lugar se ve como no se evidencia posición en las notas, lo que denota una trivialización del asunto para ocultar los verdaderos motivos por los cuales hablan de una crisis de arroz, a razón de motivos principalmente ambientales, cuando en realidad se trata de una situación política.

Así las cosas es posible observar que en Colombia, los medios privados hacen un tratamiento del tema evidentemente mediocre, sin embargo, en países como Londres por lo visto se da una versión más fidedigna sobre la crisis arrocera que se vive en Colombia, exponiendo por qué hoy el país a finales de julio importará alrededor de 50 mil toneladas de arroz desde otros países. Así se evidencia en la página del diario británico ‘The Guardian’ en un artículo recuperado el 24 de abril de 2015.

Productores de arroz de COLOMBIA ya estaban luchando con las normas sobre el cambio climático y el comercio injusto cuando recibieron una recomendación poco probable basado en la investigación de uno de los ganadores del Big Data Desafío Climático de la ONU : El vino consejos "No se debe plantar en esta época de la siembra." de Fedearroz, la

principal organización de los productores de arroz en el país, y ayudó a 170 agricultores de Córdoba evitar pérdidas económicas de un \$ 3,6 millones estimado. (2,2 millones de libras. (The Guardian, 2014).

En ese sentido, para hacer un análisis en lo que corresponde a las problemáticas que aquejan al agro colombiano, particularmente a los productores de arroz en Colombia, que no solo están relacionadas con los bajos precios a los que se pagan sus cultivos, la falta de dotación al sector agropecuario en temas de infraestructura, sino también a la evidente ausencia de políticas por parte del Estado, es importante echar una mirada al pasado sobre cuáles han sido, desde años pasados, las quejas del sector arrocero en el país y de qué manera ha actuado el Gobierno colombiano.

De acuerdo a la página de El Periódico El Espectador en un artículo recuperado el 10 de mayo de 2012, para el periodo 2003, el Gobierno de Estados Unidos anuncia la apertura de negociaciones para suscribir un TLC con Colombia. Un año más tarde, comienza la primera ronda de negociación en Cartagena de Indias para el TLC de Colombia, Ecuador y Perú en medio de manifestaciones de protesta. Tras meses de diálogo, en el año 2006, EE.UU. y Colombia acuerdan y firman el TLC, para en el 2007 comenzar el trabajo en el sistema legislativo colombiano y estadounidense para la aprobación del acuerdo.

Para el sector arrocero, el 2010 comenzó con los mayores inventarios de la historia. Los precios a nivel nacional durante el primer semestre del año evidenciaron una tendencia a la baja, y las siembras revelaron un retraso gracias a los cambios climáticos. En medio de esto, un fallo en contra del país por parte del Tribunal Andino de Justicia, condenó a Colombia a quitar las restricciones a la importación del arroz derivada de los países del Pacto Andino, lo que significó un detrimento con la entrada del grano a un precio menor. El gremio productor y parte del gremio industrial, iniciaron un movimiento nacional para mostrar su descontento. El entonces presidente Álvaro Uribe, dio orden a su gabinete de no permitir ninguna importación para que no se viera perjudicado el sector agrícola. Para el segundo semestre del año 2010, se registró recuperación y estabilidad. Con la llegada del Presidente Juan Manuel Santos y su decisión de mantener el cierre a las importaciones, llenó de tranquilidad a los productores. A finales del año, Colombia enfrenta la ola invernal causada por el efecto de “La Niña” (Fedearroz, 2010).

En la entrada del 2011, la Cámara de Representantes y el Senado de EE.UU. aprueban de manera definitiva el TLC con Colombia. Es entonces cuando el sector arrocero enfrenta dos

grandes retos, por un lado, el impacto del cambio climático, y por otro, la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos, que traerá un efecto negativo sobre los precios del mercado nacional.

“Al abrir las fronteras al comercio internacional, el flujo de comercio estaría orientado hacia aquel país donde los precios son más altos. La consecuencia de estas importaciones a menor precio automáticamente significaría una disminución en el valor del producto nacional en el mercado. Al haber un menor precio en el mercado debería asumirse que los consumidores tratarían de comprar más arroz, especialmente los de menores ingresos que tratan de elegir la cesta de consumo que les genere el menor gasto y les brinde la mayor satisfacción a sus necesidades nutricionales a nivel familiar”. (Fedearroz, 2011, p.01)

Así las cosas, para el 2012, se anuncia oficialmente en Cartagena de Indias la entrada en vigor del TLC. Ahora, no solo el Tratado de Libre Comercio y los cambios climáticos afectan el agro colombiano, sino también, el fenómeno del contrabando, una práctica comercial que perturba tanto a los productores, como al Gobierno Nacional, ya que al llegar con menor precio, hunde el mercado local dejando menores ingresos para los productores de la materia prima nacional.

En ese contexto y en relación a un artículo publicado por El Diario Portafolio recuperado el 8 de julio de 2012, el entonces gerente de Fedearroz, Rafael Hernández, afirmó no entender “por qué, conociendo las cifras del contrabando, no colaboran para que las operaciones de las autoridades sean más efectivas; utilizan ahora esto para justificar una conducta de rebeldía”. Para lo que el Ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo, aseguró que los esfuerzos que ha hecho el Gobierno para controlar el contrabando se reflejan en los decomisos.

Para el año 2013, el ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo, autorizó la importación de las primeras toneladas de arroz para asegurar el abastecimiento, y como parte del contingente negociado en el Tratado de Libre Comercio.

De acuerdo a una publicación de El Diario Portafolio, recuperada el 16 de marzo de 2015, se establece que aunque muchos afirman que el problema es el desabastecimiento del grano, los problemas son otros, tales como la reducción de las áreas cultivadas, el alto costo de las importaciones y, el contrabando desbordado.

“Aunque las existencias de arroz se ubican en una cifra relativamente baja, 290.000 toneladas según la Bolsa Mercantil de Colombia (BMC), no hay justificación para hablar de

escasez o desabastecimiento. Es decir, el problema se centra en la comercialización del cereal, pues el precio de este subió en todo febrero un 17,2 %. Así mismo, el arroz se encareció desde enero hasta febrero cerca de un 30,45 %, según datos del Dane”. (Portafolio, 2015)

Según el Director Ejecutivo de la Cámara de Induarroz, Jeffrey Fajardo, el cierre injustificado a las importaciones de la Comunidad Andina de Naciones y la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos en mayo de 2012, han generado una profunda distorsión de los precios y además se disparó el contrabando. (Portafolio, 2015).

Entre tanto, en medio de un panorama incierto, los colombianos han decidido comenzar a reemplazar el cereal por otros productos menos costosos, y el agro colombiano, sigue a la espera y queda con la tarea de informar a las autoridades, instruir a los agentes del Estado para mejorar su labor y facilitar los medios y recursos para preparar un proyecto de ley que mejore la eficacia del control del contrabando en Colombia, y hacer frente al gran desafío de competitividad que impondrá el TLC y el impacto del cambio climático sobre la actividad, que como se ha visto en los tres últimos años, llegó para quedarse en las principales zonas agrícolas del país.

El arroz es uno de los cereales más importantes dentro de la canasta familiar, se estima según datos de Fedearroz que este producto equivale al 10% del área agrícola en el país y está localizado en aproximadamente 200 municipios en los cuales su economía depende en un 90% de la actividad arrocera.

En lo corrido de los primeros meses del 2015 el precio del arroz ha presentado una marcada alza en su precio comercial. Según empresarios del sector, este comportamiento radica en un fenómeno de escasez; sin embargo entidades como la Superintendencia de Industria y Comercio contradicen esta teoría explicando que el aumento obedece a un acuerdo de precios entre los grandes actores que conforman el mercado.

De otro lado, de acuerdo con información del Portal del Ministerio de Agricultura en un documento recuperado el 16 de octubre de 2014, se anuncia un Plan de Acción que tiene como fin fortalecer el sector arrocero en cuanto lo que la economía y la producción le compete.

El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y el Consejo Nacional del Arroz iniciaron un trabajo articulado para construir el plan de acción que se llevaría a cabo a partir de enero de 2015. Este plan pretende fortalecer el sector arrocero en los temas de mejoramiento

productivo y asesoría técnica, política comercial, esquemas de financiación a lo largo de la cadena productiva, cambio climático y lucha contra el contrabando. (MinAgricultura, 2014).

Con el Plan de Acción el Ministerio de Agricultura reunió a los diferentes gremios de la industria arrocera con el objetivo de establecer proyectos que contribuyeran al sector agrícola e impactaran radicalmente en la estructura de la producción y distribución del arroz para mejorar así las técnicas de competitividad y ampliar la economía agrícola del país.

En el Consejo participaron representantes de productores y agremiaciones del sector: Fedearroz, Induarroz, Acosemillas, Bolsa Mercantil de Colombia, Dignidad Arrocera, los núcleos regionales de Meta, Casanare y Norte de Santander; y se tuvo el acompañamiento del Finagro, ICA y el MinComercio. (MinAgricultura, 2014).

El Plan de Acción que estaría completo el 15 de noviembre de 2014 para ser presentado al Consejo Nacional Arrocero y así obtener su aprobación, sería puesto en marcha en enero de 2015 para ayudar a más de 400 mil familias que viven de la actividad arrocera.

El panorama que se vive en el primer semestre de 2015 es desalentador, poco se conoce de los avances del Plan de Acción propuesto por el Ministerio de Agricultura para el presente año y la situación que viven los arroceros con la pérdida de hectáreas para el cultivo del cereal es alarmante. Además los precios del arroz se han elevado considerablemente lo cual afecta el bolsillo tanto de los consumidores como el de los agricultores.

Según el portal del periódico La Nación en uno de sus artículos recuperado el 01 de marzo de 2015, Hay quienes aseguran que en todo esto también tiene que ver la reducción en 50.000 mil hectáreas las áreas sembradas durante el 2014, lo que implicó una producción inferior de arroz. Sin embargo, no han faltado las afirmaciones según las cuales, el producto estaría reposado en las bodegas de grandes empresas, con el fin de incrementar su costo.

Pero también se ha dicho en algunos sectores que la crisis que viene viviendo el mercado del arroz se debe a las repercusiones del cambio climático y por último, se cree que habría habido falta de planificación en el proceso de importación. (La Nación, 2015).

Frente a esta situación el Gobierno ha tomado como solución la importación de toneladas de arroz provenientes de países como China, Estados Unidos, Perú y otras naciones que ofrecen el cereal a menor costo y contrarrestan el fenómeno de la crisis por la que atraviesa Colombia.

Además en conjunto con la Federación Nacional de Arroceros se puso en marcha el programa Adopción Masiva de Tecnología (Amtec) para mejorar y tecnificar las prácticas de producción.

Es un kit de maquinarias para hacer nivelación a láser a los lotes para el cultivo del arroz. Esto, con el propósito de buscar nuevas alternativas de producción y mejoramiento de las prácticas actuales con el fin de obtener mayores beneficios a menores costos. (La Nación, 2015).

Por el momento los cultivadores sienten que las ayudas del Gobierno no son suficientes y los múltiples acuerdos a los que han llegado hasta el momento no han dado resultados prósperos, aún las ventas disminuyen y la producción presenta fallas.

CAPÍTULO II

Análisis de contenido mediático desde la teoría de la Opinión Pública, en el cubrimiento que tuvieron el Proceso 8 mil y el caso Interbolsa: Revista Semana

Introducción:

El presente texto tiene como fin analizar la manera cómo la Revista Semana en representación de los medios de comunicación más leídos en el país, hizo el respectivo cubrimiento del escándalo del Proceso 8000 (1995) y el caso Interbolsa (2012 - 2013). En ese sentido, el trabajo pretende analizar y abordar las estrategias informativas y discursivas, de estos escándalos y su repercusión en la opinión pública del país. Lo anterior, con el fin de establecer un marco comparativo con la crisis de arroz que vive el país actualmente (2015), y las formas como esta se ha hecho presente en los medios de la Nación.

Así las cosas, la primera parte acerca al lector, al papel de los medios de comunicación y su deber de generar espacios de opinión pública. Por último, se aborda con gráficas explicativas y de manera cuantitativa el análisis sobre el Proceso 8 mil y el caso Interbolsa, a partir del análisis de contenido que se realizó con base en la revista Semana.

Aproximaciones conceptuales sobre cómo los medios de comunicación generan espacios de opinión pública:

El concepto de Opinión Pública desde la visión colectiva, para Irving Crespi en el texto ‘El proceso de la Opinión Pública’ (2000), la Opinión Pública es un fenómeno de interés para todo tipo de personas, como una parte fundamental de la vida política de las mismas, y a su vez, es objeto de estudio en la medida en que analiza opiniones individuales en función de su proyección colectiva en el marco de la democracia. Es por eso, que Cooley (como se cita en Crespi 2000) formuló explícitamente el principio de que la Opinión Pública debería ser entendida como proceso y no como un estado de acuerdo, lo que significa la necesidad de una colectividad en favor de espacios de deliberación y participación.

De ahí, que el concepto de Opinión Pública, sea entendido como el proceso de una colectividad que así mismo implica una individualidad, lo que permite la aparición de un conocimiento común como producto de modelos de consenso y disenso. Lo anterior, construye mejor la idea de que la Opinión Pública concierne a lo social desde lo individual, más no lo excluye.

En cuanto a la relación entre opiniones individuales y colectivas en el marco de la Opinión Pública y de acuerdo a los postulados de Crespi, Price reitera en ‘Opinión Pública’ (1992) que existe una íntima conexión de la Opinión Pública con los procesos de discusión, debate y toma de decisiones, por lo cual, el carácter democrático del concepto de Opinión Pública es irrefutable.

Por tanto, para Crespi (2000) la Opinión Pública se basa en un modelo tridimensional del individuo que en su medida puede transformar las expresiones colectivas de un grupo social determinado.

La Opinión Pública aparece, se expresa y desaparece como parte de un proceso tridimensional (3-D), en el que las opiniones individuales se forman y cambian. Estas opiniones individuales surgen y se movilizan en una fuerza expresiva colectiva de juicios colectivos, y esa fuerza se integra en el sistema rector de un pueblo. Asociado a cada dimensión, aparece el correspondiente subproceso: a) transacciones entre los individuos y sus ambientes, b) comunicación entre los individuos y las colectividades que les acogen, y c) la legitimación política de la fuerza colectiva emergente. (Crespi, 2000, p. 27)

De esta manera, la Opinión Pública puede ser vista no sólo desde el poder individual sino colectivo, que una sociedad emerge sobre sí misma y que integra espacios de deliberación y cohesión de grupos sociales que trabajan por fortalecer sus lazos de dependencia y accionar.

Es así como la Opinión Pública adquiere gran valor en la medida en que representa los intereses de la población y puede ser vista como un recurso de transformación social.

Así pues, más allá de la perspectiva con la que haya más afinidad, y como lo afirma Guillermo López García en el texto ‘Comunicación Electoral y Formación de la Opinión Pública’ (2011) “lo que define este concepto en las sociedades desarrolladas, es la influencia que tienen los medios de comunicación de masas en su formación” (p.27).

A partir de esto, Elisabeth Noelle Neumann en ‘Communication & Society’ (1993), reconoce que es a través de la Opinión Pública donde las grandes masas buscan apropiarse del poder, tomando a su favor el desconocimiento del hombre para convertirlo en reconocimiento y exaltación, creando mediante el lenguaje estrategias de control social que se encaminen hacia un mismo fin. “Es evidente la función manifiesta de la Opinión Pública como forma de discurso

racional entre ciudadanos informados y responsables, con el fin de orientar la opinión y la toma de decisiones en una democracia” (p.42).

En ese contexto, para Bentham (como se citó en Price, 1992) la prensa es considerada el tribunal de la Opinión Pública, así mismo lo reconoce Crespi, al afirmar que es la prensa la que estimula la aparición de una opinión colectiva y pública. Sin embargo, ya no solo se habla de la prensa sino de la adopción de nuevas tecnologías, las cuales con frecuencia conducen a la evolución de las relaciones sociales existentes hacia modelos desconocidos anteriormente, pero en los cuales se identifican altos niveles de Opinión Pública desde las colectividades, y en marcos generalmente políticos. Por lo que autores como Víctor Sampedro Blanco en “Opinión Pública y democracia deliberativa- Medios y sondeos deliberativos” (2000) afirman que “en democracia se gobierna en nombre de la Opinión Pública” (p.20), en ese sentido, son hoy en día, medios, sondeos y urnas las que manifiestan la opinión y las predisposiciones de la gente, que son tenidas en cuenta (o debieran serlo) por los que ejercen el poder público.

Sin embargo, desde la aparición de la medición de Opinión Pública autores como Edward Bernays en ‘Cristalizando la Opinión Pública’ (2000), el concepto no es más que una herramienta que permite ampliar las relaciones públicas para fines económicos, sociales y políticos. Para esto, se remitió al contexto empresarial de EEUU, donde la Opinión Pública toma gran importancia para las industrias norteamericanas, quienes en sus inicios buscaron posicionarse como prestadores de servicios sin intereses privativos. Bajo estrategias de manipulación, fomentaron en la población la necesidad de sentirse escuchados e informados sobre los contenidos que en su momento marcaban la tendencia en el ámbito político y social.

Así las cosas es posible decir que el papel de la opinión pública en los dos casos analizados, muestra posturas muy contrarias, porque mientras el acaso del proceso 8 mil se presto para la aparición de cortinas de humo, y la distorsión de toda información que llevara a cosas puntuales y precisas frente a un tema de coyuntura para el país, el caso de Interbolsa por el contrario mostró responsabilidad con el tema de opinión pública al generarla, y al empoderar al ciudadano con un tema que no solo podía afectar sus finanzas, sino la estabilidad económica de un país.

Una breve noción sobre las categorías de Opinión Pública en el Proceso 8000 y el caso Interbolsa llevada a cabo en el año 1995 y 2012 respectivamente:

Los medios de comunicación en Colombia, y la forma como cubren ciertos hechos de gran importancia para la opinión pública del país, es algo que tendría que leerse entre líneas; entendiendo que las agendas informativas del país parecen estar coartadas bien sea por intereses políticos, económicos, o privados.

Sin embargo, en el ejercicio de analizar la manea como se cubrieron dos escándalos de gran repercusión y eco en el país, como lo fue el Proceso 8000 y el caso Interbolsa, es posible analizar dos maneras de generar espacios de opinión y debate, así como dar frente a los directos responsables de los hechos. Aún así, cabe preguntar qué pasa, con los hechos que no son noticiosos, y cuáles son las características de lo que sí lo son.

En ese reconocer la prensa parece no comprender que hay factores que han cambiado las dinámicas de narrar una historia, las responsabilidades del medio de mostrar la realidad de un país, y el deber de entregar información que sea de competencia del ciudadano. Así como, la importancia de hacer visible los hechos que pasan en Colombia. Al periodismo le falta preparación para que no solo se registren hechos noticiosos, como lo que ha pasado con la crisis del arroz, y en su momento con el Proceso 8 mil, tema que no se abordó con profundidad, sino al que se le dio algunos artículos que mediamente manoseaban la información, y negaron las posibilidad a la sociedad de entender y entrever las cosas que eso representaban para Colombia.

Así pues, no existió un interés en la reconstrucción, de un hecho que representó el proceso judicial emprendido contra el entonces presidente de Colombia, Ernesto Samper, bajo la acusación de recibir financiación del narcotráfico para su campaña presidencial, y lo que eso significó a nivel político y social, comprendiendo la gran ola de violencia que vivía el país a manos del narcotráfico. No obstante, lo que no se veía representado de manera responsable y completa en los artículos que se registraron. Es decir, no hubo crónicas, ni reportajes que narraran los hechos que pudieron estar detrás de todo el caso, entre otras porque tampoco hubo investigación, hasta el momento, puede decirse que fue algo que pasó sin pena ni gloria, más allá de la existencia de los casetes, el rifirrafe que hubo entre las distintas posiciones políticas y gobernantes, y las innumerables consecuencias para el país, no hubo nada más.

Llegando a este punto, las empresas mediáticas hoy están soportadas por la demanda del sensacionalismo cobra más importancia que los hechos y realidad del país. En esa lucha entre demanda y los hechos prevalece el silencio de contar esa verdad, ya que en la salas de redacción existe qué se publica y que no. Entonces, la información queda relegada a las necesidades que

vive el medio en ese momento. El periodismo tiene que salir de esa pasividad y conformismo en el que se encuentra. Debe ir más allá para hacer entender esos hechos. Así que, debe ser más profundo para que se puedan contar las historias completas.

Nótese entonces que la muestra de que sí Muestra puede hacerse un buen periodismo, es lo que ocurrió con el caso de Interbolsa, en el cual hay un figura de responsabilidad, de cubrimiento, de periodismo de investigación, donde existieron diversas formas de complementar y de contar algo mas una historia, entrevistas, columnas de opinión, diversidad de artículos, entre otros. Observemos cómo eso no solo conforma un panel serio de periodismo en Colombia, sino que evidencia que si puede existir un cubrimiento serio, que genere opinión pública. Actualmente existe un seguimiento de ese tema, los medios, la justicia, el ciudadano, siguen de cerca un tema que fue contado con contexto, con argumentos, como se tendrían que contar todos los hechos en el país.

«El buen y mal periodismo se diferencian fácilmente: el buen periodismo, además de la descripción de un acontecimiento, se tiene la explicación de por qué ha sucedido; en el mal periodismo, en cambio, encontramos solo la descripción, sin ninguna conexión o referencia al contexto histórico» Ryszard Kapuscinski.

Análisis cuantitativo

Con el fin de dar una mirada complementaria al análisis cualitativo que se ha obtenido de la metodología empleada para realizar este trabajo, para tal fin se analizará de manera cuantitativa la información recopilada de la Revista Semana, en el periodo comprendido entre noviembre de 2012 y noviembre de 2012 para el Caso Interbolsa, y de enero de 1995 a diciembre de 1995 para el Proceso 8 mil. Allí se tomaron en cuenta la sección de noticias, artículos, breves, columnas de opinión, entrevistas, y otros, logrando con ello, diferentes ópticas por cuanto cada género periodístico es diferente y estas secciones son las referentes al a los diferentes escándalos.

Además, la pretensión es indagar los medios nacionales para establecer modos hegemónicos de los medios masivos de comunicación y contrastar la información obtenida con el análisis del cubrimiento de la crisis del arroz.

Año	Mes	TIPO DE ARTÍCULO							
		Noticia	Artículo	Breve	Crónica / Reportaje	Entrevista	Editorial	Columna de opinión	Otro
2012	Noviembre	0	12	5	0	1	0	1	0
	Diciembre	0	11	4	0	4	0	0	0
Total 2012		0	23	9	0	5	0	1	0
2013	Enero	0	3	4	0	1	0	0	0
	Febrero	0	3	0	0	0	0	0	0
	Marzo	0	4	2	0	0	0	1	0
	Abril	0	8	0	0	0	0	0	0
	Mayo	0	3	0	0	0	0	0	0
	Junio	0	1	0	0	0	0	0	0
	Julio	0	1	0	0	0	0	0	0
	Agosto	0	0	0	0	0	0	0	0
	Septiembre	0	3	0	0	0	0	0	0
	Octubre	0	1	0	0	0	0	0	0
	Noviembre	0	1	0	0	0	0	0	0
Total 2013		0	28	6	0	1	0	1	0
Total general		0	51	15	0	6	0	2	0

Tabla 1. Tipo de artículo (Caso Interbolsa)

Fuente: Semana (2012,2013)

En la tabla número 1 señala el tipo de artículo publicado por la Revista Semana desde noviembre de 2012 a noviembre de 2013.

Muestra de que el caso Interbolsa contó con diversidad de material periodístico es esta tabla, donde se puede evidenciar que entre los tipos de géneros breves, entrevistas, y columnas de opinión se suma un poco más del 40% de los artículos recopilados durante el boom del escándalo. Por otra parte, también es posible observar que durante el mes de noviembre y diciembre de 2012, meses en los que se dio a conocer todo lo que ocurría en torno al caso financiero, se registraron 23 artículos, frente de 28 generados en 2013, lo que significa que en pleno escándalo, no se escatimó en cubrir cada detalle, cada novedad, y cada parte de la reconstrucción de un hecho que sacudió la economía del país, y del que fueron víctimas desde grandes empresarios, hasta ciudadanos de a pie.

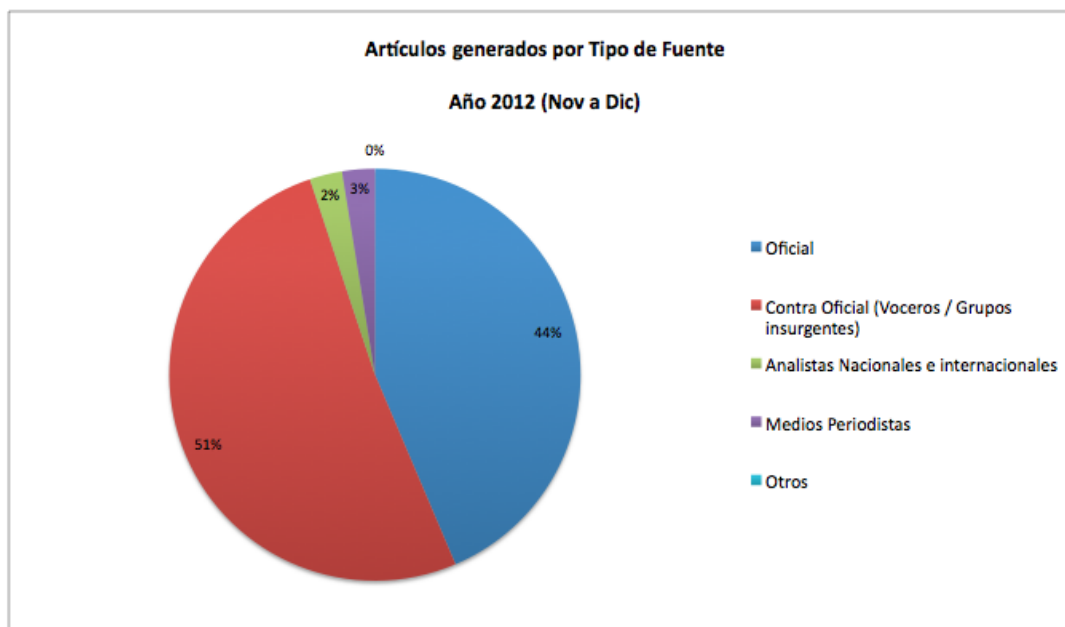


Tabla 2. Artículos generados por tipo de fuente (Caso Interbolsa)

Fuente: Semana (2012,2013)

En esta tabla, sobre artículos por tipo de fuentes, es posible observar como los articulos generados frente al caso de Interbolsa, durante el 2012, en pleno auge del escandalo, contó con fuentes oficiales y contra oficiales de manera equitativa; es decir lo que es una buen ejemplo de generación de opinión pública, en la medida que es posible obtener una versión mas completa, y no con verdades a medias, como en los casos donde solo las fuentes oficiales, son aquellas que llenan la prensa. Ejemplo de eso, es la siguiente tabla del proceso 8 mil.

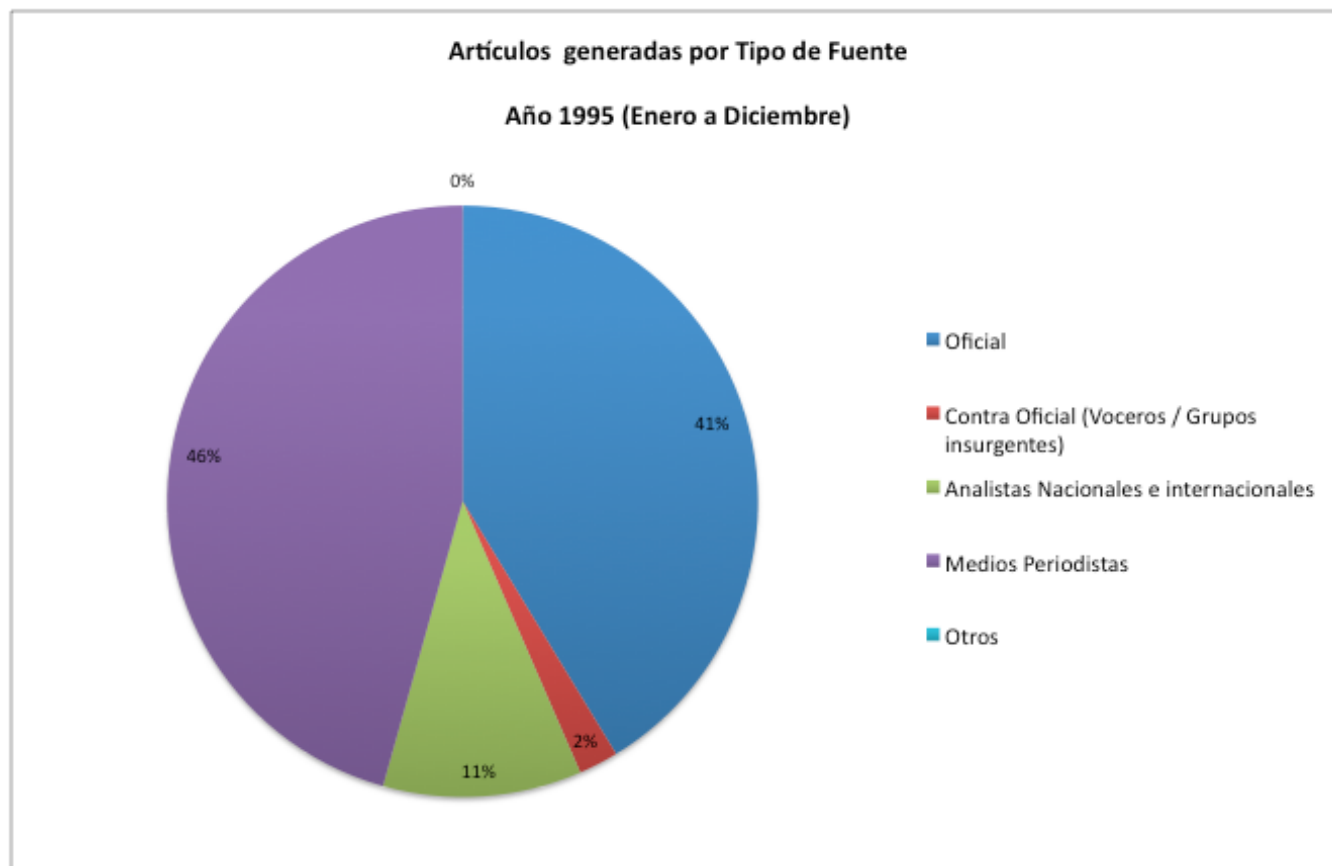


Tabla 3. Artículos generados por tipo de fuente (Proceso 8000)

Fuente: Semana (1995)

Este gráfico, que representa artículos generados por tipo de fuente, evidencia que en el proceso 8 mil a diferencia del caso Interbolsa, el tipo de fuente que hizo mayor presencia fue el de medios periodísticos basado en fuente oficiales, entiendo que las contra oficiales solo se hicieron presentes, o las hicieron presentes en un 2%. Por otro lado, la presencia de analistas fue de un 11% lo que no representa mucha diversidad de fuente en el cubrimiento de este escándalo, lo que notoriamente sesga la opinión pública que se pudo de generar para el momento.

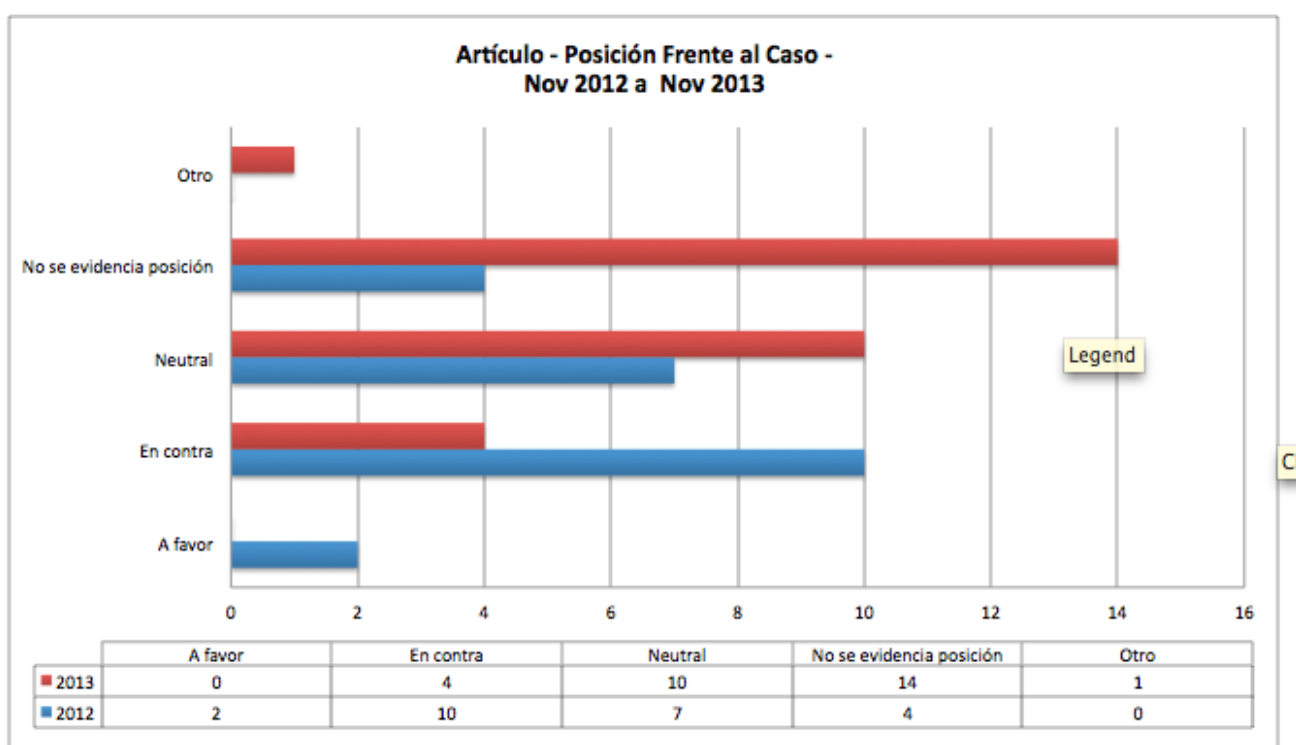


Tabla 4. Posición frente al caso (Caso Interbolsa)

Fuente: Semana (2012,2013)

En el caso de Interbolsa, es posible ver cómo para el año 2012, de 23 artículos publicados, 10 estuvieron en contra, es decir, algo menos de la mitad, lo que sin embargo representa bastante, teniendo en cuenta que recién se comenzó a hablar del escándalo. Ya para el 2013, bajó un poco la tensión, y en los 29 artículos que salieron 10 evidencian una posición neutral, y 14 solo se dedican a informar sin tomar partido; lo que según el análisis es positivo, teniendo en cuenta que puedo ser visto como un espacio del ciudadano para tomar opinión sobre el tema, sin estar ligado a la opinión del medio.

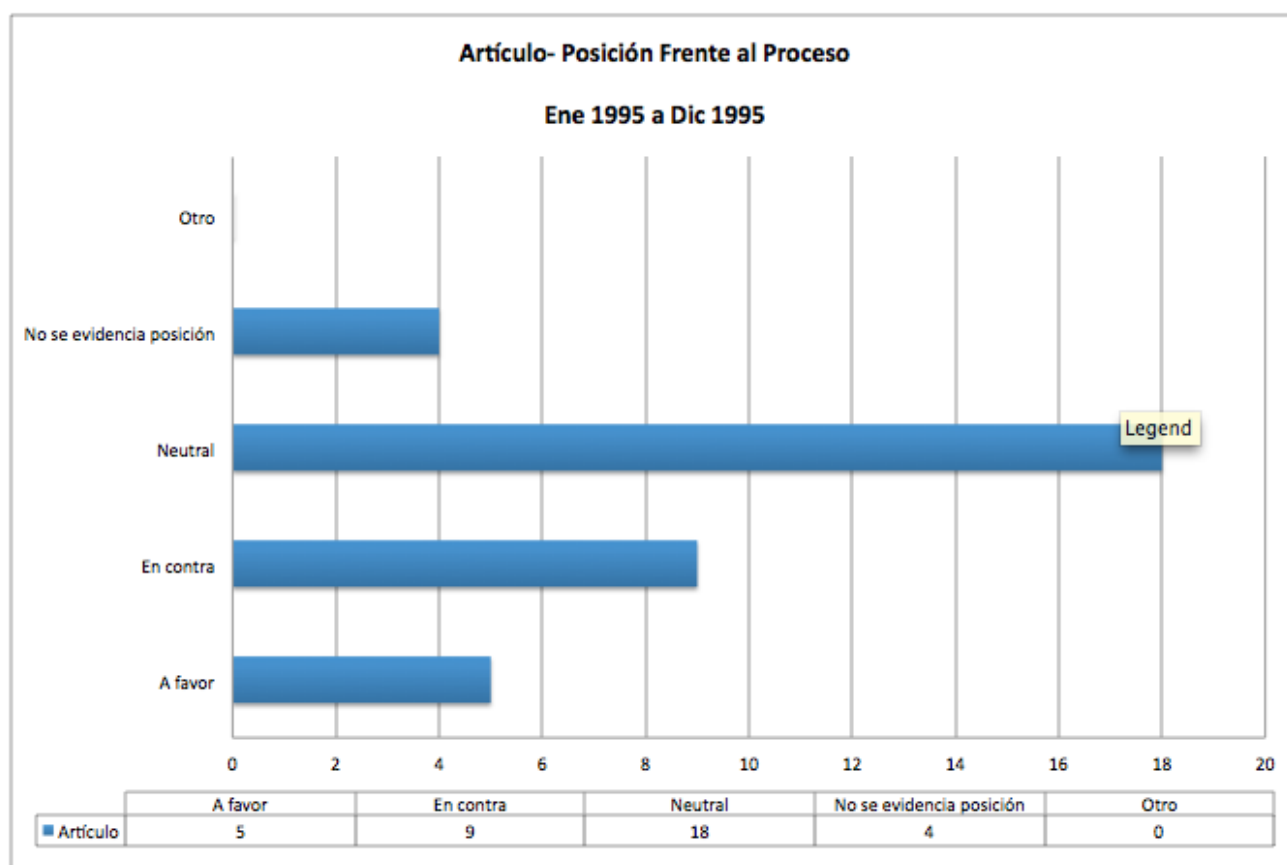


Tabla 5. Posición frente al proceso (Proceso 8000)

Fuente: Semana (1995)

En el caso del proceso 8 mil, de los 36 artículos publicados el 50% denota una posición neutral, el 25% están en contra, y el 12% por una lado está a favor, y por otro no evidencia posición alguna, lo que puede entenderse como un diverso, y positivo; sin embargo 36 artículos en pleno boom del proceso 8 mil, es un barniz infamativo, de lo que necesitaba mayor responsabilidad mediática, con el fin de generar espacio de opinión.

En últimas es posible decir, que para la agenda informativa del país, no todo es hecho que afecte la Nación es digno de un espacio en televisión, en la prensa o en la radio, entiendo que las agendas se construyen de acuerdo los intereses de gobiernos de turno, como lo evidencio el proceso 8 mil, donde el presidente a pesar de tener toda la responsabilidad de la situación, manejo toda la situación para salir bien librado, y que mejor manera que hacer cortinas de humo, que usar los medios para desinformar la gente, entendiendo que los artículos que hicieron

mención del escándalo son bastante duales muestra de ello , es uno publicado en agosto de 1995, donde afirman que tras los rumores de los incentivos económicos por parte de la guerrilla a la campaña del presidente Ernesto Samper, quedan en el limbo lo que pueda pasar con la guerrilla y la Red de Solidaridad propuesta por el mandatario, lo que deja a Samper como la víctima, es decir desinforma frente l situación real que lo embarga.

En ese sentido, cortinas de humo como la que se público en septiembre de 1995, donde dicen que Samper acabó con el cartel de Cali, pero las acusaciones en su contra han sumido al país en una grave crisis institucional, traen a colación hecho que solo justifican el accionar del entonces presidente y no ahondan en la crisis real, de lo que significo el proceso 8 mil, y sus nexos con el narcotráfico.

Por otra parte en el caso de Interbolsa, los artículos expresan cosas puntuales como que durante años a Interbolsa todos los negocios le habían salido a la perfección hasta que llegó el día en que algo le falló. Para entonces, la mayor comisionista del país fue intervenida por el gobierno. Artículos, que cumplen con la función de informar, contextualizar, y mantener el seguimiento, con el fin de generar espacios serios de opinión pública.

CAPÍTULO III

Crisis de arroz: Un problema de políticas públicas oculto tras un desastre ambiental



En un recorrido maratónico tanto teórico como de trabajo de campo, se consiguió tener una mirada más amplia sobre la crisis agraria de Colombia; esta de igual manera posibilitó tener una comprensión de los fenómenos sociales y sobre todo del eje problémico fundamental de la investigación diseñada al análisis de la Opinión Pública en el marco del caso arrocero y su posible quiebra.

De todas maneras, mientras el país pasa por una de las temporadas más grandes de sequía en diferentes regiones, los territorios productores de alimentos como el arroz no están teniendo la ganancia que esperan con sus cultivos o en los peores casos, han tenido que perder su inversión y empezar de cero. Así pues, “El problema más grave no es que no haya arroz, sino que no haya agua”, son palabras de Fernando Becerra, un ingeniero agrónomo del municipio de El Espinal, quien por más de treinta años ha dedicado su vida al cultivo del arroz.

Conviene distinguir, como primera medida que El Espinal se encuentra en el departamento del Tolima, un municipio a 48 km de Ibagué vía terrestre, con una temperatura media de 29°C cuya riqueza agrícola se basa en terrenos fértiles de arroz, algodón, maíz, mango entre otros alimentos de la canasta familiar; además el municipio, es considerado un territorio en constante desarrollo.

Con sano criterio se dice en la base popular y en la macro economía del país que, el municipio se caracteriza por su actividad agraria, de la cual se despliega su mayor ingreso económico con la explotación agrícola y la cantidad considerable de personas que dedican sus labores al campo en similitud con la actividad pecuaria, que con menor índice de ganancia, debido a los cambios ambientales cuya ausencia de pastizales y forrajes perjudican la alimentación del ganado; que sin duda alguna, aún sigue brindando sostenimiento y rentabilidad a la región de aproximadamente 80.000 habitantes.

Tanto así, que el municipio además es reconocido por la explotación de minas que sirven como material de arrastre para los ríos Coello, Magdalena y el sector minero que explota arcilla para la fabricación de cerámicas. Sin embargo, el título que lo amerita como uno de los municipios más importantes en Colombia, se debe gracias a que es considerado, capital arrocería del centro del país.

En El Espinal, el 96.10% de los ingresos directos del sector agropecuario está sujeto directamente a los cultivos de ciclo corto, explicado por la vocación agrícola del municipio; por su parte, el 90.3% de los ingresos del sector de industria manufacturera está en manos directamente de la economía de los cultivos de ciclo corto, explicado principalmente por la actividad agroindustrial que se desarrolla en el municipio. Los ingresos directos del sector agrocomercio se derivan de los cultivos de ciclo corto, y vale la pena enfatizar que dichos cultivos, por ser una de las principales fuentes de ingreso del municipio; también tienen un impacto sobre el comercio en general para la región, ya que los ingresos del sector comercio depende de manera indirecta de estos, así lo comentó Hugo Bernal, Director seccional Fedearroz- Espinal.

Con todo y lo anterior, esta zona del Tolima cuenta con un distrito de riego para sus cosechas llamado Usocoello y sus límites están determinados por los ríos Coello y el canal de conducción Cucuana. Ciertamente es que su función es entregar agua a cada uno de los predios que se encuentran inscritos, la efectiva adecuación de las tierras, y el manejo eficiente y equitativo del agua. De cualquier modo, señala Fernando Becerra, un hombre de aproximadamente 55 años experto en el tema del arroz, quien abiertamente cuestiona el uso del agua destinado para las labores de minería que contribuye a la demora en la producción de arroz: [...] En verano no son ríos para riego. Como todos y por naturaleza, se secan y solo traen pérdidas en las producciones de arroz. En este momento el río Coello está en conflicto con el Gobierno por haber dado paso a

la explotación de la mina La Colosa. Los mineros hacen uso de la mayor parte del agua para lavar el oro [...]

Otra versión similar es la de Martín Moren, quien reside en El Espinal hace más de 15 años y quien comenta que las crisis de arroz, en su mayor porcentaje, están contribuidas a la falta de agua y a la variación climática:

[...] Hace 50 años existe Usocoello. Iniciamos con temperatura de 28 grados centígrados y hoy a la sombra marcan 40 – 42. Eso hace que los ríos disminuyan su caudal. Desde hace dos años hemos venido haciendo rotaciones de canales. Esas rotaciones se hacen porque el líquido no alcanza. Los ríos no dan abasto [...]

Esta revisión, tan somera como inevitablemente personal, la explica el señor Martín, y que por lo tanto se infiere de las palabras de él que en este momento hay un déficit bastante grande de agua. Inclusive, durante varios meses, han tenido que detener las siembras, y agrega que:

[...] Los seres humanos son los peores depredadores que hay sobre la tierra. Los incendios forestales están destruyendo cualquier cantidad de bosques. Eso hace que los ríos pierdan su caudal y su capacidad de generar agua. Dentro de poco tiempo vamos a quedar sin agua y el Gobierno no está haciendo nada para evitar eso. La economía del Tolima es la agricultura, la economía del país es la agricultura, al Estado lo que le importa es celebrar contratos multimillonarios. El problema del arroz es un problema ambiental [...]

Es fácil comprender el por qué de los efectos del cambio climático, como lo es el caso del fenómeno del niño, ya que ha sido el principal obstáculo al que han tenido que enfrentarse los agricultores del centro del país. Hay otro aspecto entre tantos como lo que asegura el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia y el Instituto Americano Especializado en el Fenómeno del Niño, dado que argumenta que este problema pasó de ser débil a uno fuerte e intenso, lo que ha llevado a tomar medidas de tipo preventivo.

He aquí otro juicio particular como el del Ingeniero Segundo Arteaga Carvajal, quien es el actual Jefe de Operación en Usucoello, y quien afirma que el departamento tiene como misión velar por el suministro oportuno, programado y equitativo de los recursos hídricos obtenidos para atender las necesidades de los predios registrados en el Distrito. Además de fomentar y estimular el desarrollo y conocimiento de las técnicas modernas de adecuación de tierras y la explotación

adecuada por finca o predio según la demanda del mercado, para la rentabilidad y el almacenamiento de las cosechas.

Naturalmente que la opinión de Arteaga, frente al tema del Fenómeno del Niño, refiere a la rotación de los canales como una forma de mitigar la deficiencia hídrica. Y quien con son las palabras de aliento que brinda el ingeniero en época de crisis ambiental:

[...] Además de la rotación de los canales, otras medidas preventivas son la prolongación y el espaciamento del área proyectada a sembrar. Ya no de 5 meses si no de 8 meses. Hemos tomado medidas como la fecha límite de siembra de secano. Detenemos las siembras y paramos quemas. Hacemos uso de la nivelación y la ubicación de tomas de ejecución de obras civiles, alcantarillas y canaletas. Esto ayuda a mejorar la eficiencia del uso de riego. [...]

Sin embargo, el tema no arece ser solo ambiental, Los costos de producción del cultivo de arroz están en la mira de todos los productores, debido a la incertidumbre que se presenta por estos días con la negociación del tratado de libre comercio de Colombia con los Estados Unidos, porque los costos de producción en Colombia son relativamente altos cuando se compara con los de otros países, y sería muy difícil que el productor nacional compita con un arroz importado subsidiado. Esta investigación surge debido a que los productores dicen que sus costos de producción se han venido incrementando año tras año, por esto es necesario encontrar una alternativa que les ayude a disminuir sus costos de producción, y se debe buscar enfocar la producción para competir en un mercado globalizado, en 1 Usucoello: Es uno de los distritos de riego mejor organizados del país. Donde se le exige al productor que sea más competitivo, que lleve a cabo la implementación de nuevas prácticas tecnológicas agrícolas, para que pueda competir con buena calidad y además disminuya sus costos de producción.

Otros fenómenos arrasadores: el TLC y el contrabando

Desde el momento en que el concepto de desarrollo fue vendido desde la perspectiva de crecimiento económico y poder mundial, países como Colombia encaminaron su visión de progreso a establecer relaciones de libre comercio con potencias extranjeras bajo el interés de generar intercambios de producción y formas de gobierno. Intención que ha venido debilitando los recursos naturales de la nación sin alguna retribución visible, empoderando los monopolios

que buscan en tierras vírgenes la producción que garantice parte de su economía; sin importar los medios para lograr sus intereses.

En ese sentido, el Gobierno actual de Colombia pretende adaptar las estrategias comerciales de las grandes potencias mundiales en materia agrícola, y pese a que el país es por tradición un excelente productor de este sector, no quiere decir que en cuanto a infraestructura, se cuente con la tecnología suficiente para superar la demanda externa. No obstante, el abastecimiento en lo que respecta a la producción arrocerá, que es un producto básico de la canasta familiar, es bastante desarrollado y maneja la técnica del auto sostenimiento, es decir, cumple con los estándares mundiales de producción.

Al abrir fronteras a las relaciones internacionales, el flujo de comercio estaría orientado hacia aquel país donde los precios son más bajos. La consecuencia de estas importaciones a menor precio automáticamente significaría una disminución en el valor del producto nacional, y los consumidores elegirán la cesta de consumo que les genere el menor gasto y les brinde la mayor satisfacción a sus necesidades nutricionales a nivel familiar, lo que significaría pérdida en la agricultura colombiana.

Sin embargo, en relación a testimonios como el del Ingeniero Agrónomo Fernando Becerra, el tema del Tratado de Libre Comercio no es una preocupación mayor a la que sí generaría el fenómeno del contrabando.

[...]El TLC no nos afecta porque nosotros no producimos el arroz que consumimos. Es perjudicial para el agricultor cuando meten de contrabando. El año pasado se metió mucho contrabando de Venezuela y Ecuador. Todos los buques llegaban cargados a Cartagena y nadie pagaba un impuesto. Ese es el problema. Pagan un derecho de importación y con ese papel entran cualquier cantidad de productos. [...]

Según Fernando que vive de la producción de arroz y es reconocido en El Tolima por ser gran conocedor del tema, el país está monopolizado por dos firmas en el ámbito arrocerá. Industria Roa y Flor Huila e Industria Molinos Murra.

[...]Ellos son los que manejan todo el arroz en el país. Quiebran molinos e industrias pequeñas. Son quienes deciden cuándo se tiene que subir el arroz y cuándo se tiene que bajar. Son además los mayores contrabandistas. El año pasado metieron mucho arroz de contrabando con la excusa de que no hay. Las guerrillas y el paramilitarismo tampoco se

quedan atrás. Hacen que los productos agrícolas bajen, que nadie los consuma y que la agricultura que quiebre”. [...]

Opiniones encontradas se generan en medio de los cuestionamientos sobre las consecuencias que trae para Colombia la importación de productos agrícolas como el arroz.

El Director Seccional de la Federación Nacional de Arroceros de El Espinal Hugo Bernal, dice que los tratados internacionales sí generan una amenaza para la agricultura colombiana, sobre todo el pacto comercial con Estados Unidos.

[...]Claro que nos perjudica, sobre todo el TLC con Estados Unidos. La Federación como gremio está apostándole a controlar el contrabando en conjunto con las instituciones a las que les corresponde el tema. La Policía Fiscal y Aduanera, el Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos, y el Instituto Colombiano Agropecuario. Estamos trabajando con ellos para realizar controles en frontera y todo nos ha dado resultado. En esta zona hemos alcanzado a detener el contrabando procedente del hermano país del Ecuador”. [...]

La Federación Nacional de Arroceros es una asociación de carácter gremial y nacional, compuesta por los productores de arroz que se afilian a ella, la cual ha sido el pilar fundamental para miles de agricultores a lo largo y ancho del país, quienes han adquirido beneficios en pro de su bienestar y mejor calidad de vida. Sin embargo, para Eudoro Álvarez, Dirigente agrario del movimiento Dignidad Arrocera, el papel de Fedearroz es confuso, porque la crisis sanitaria y de precios que se tuvo en el arroz desde 2008, mostró un estado indolente ante las dificultades económicas de los agricultores, quienes afrontan deudas, cuyo alivio, a pesar de ser convenido con el gobierno, desde los paros agrarios de 2013, a la fecha, para deudas de más de 20 millones de pesos, que son las de este tipo de empresarios, no se han terminado de confeccionar las medidas de alivio, mientras los acreedores comienzan a quedarse con bienes muebles e inmuebles de productores de tradición. El aparato investigativo no ha sido capaz de resolver los problemas sanitarios que afectan el cultivo, puesto que la investigación está mal estructurada y el resultante es que en esta situación se tantea y los costos para la remediación se elevan indefectiblemente.

¿Hay desabastecimiento?



Aunque las existencias de arroz se ubican en una cifra relativamente baja, 290.000 toneladas según la Bolsa Mercantil de Colombia (BMC) para el primer semestre del año 2015, son varias las especulaciones que ahondan frente a los altos precios del arroz. Muchos lo responsabilizan a la reducción de las áreas cultivadas, a la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio, al alto costo de las exportaciones y a un fenómeno de contrabando desbordado, mientras que otros, consideran que la única razón, es el desabastecimiento del grano.

Fernando Becerra considera que el problema se debe a que Colombia no es un país auto sostenible en la producción de arroz. Pues mientras se consumen 500 mil toneladas al año, se producen 180 mil. [...] No somos auto sostenibles en la producción del arroz. Nos quedamos cortos y siempre nos vemos en la necesidad de importar. Las huelgas que hacemos son por el contrabando. Al agricultor no le interesa si hay o no importación. Si no hay importación, los costos de producción se suben inmediatamente”. [...]

Para los agricultores colombianos, como es el caso de Oscar Fernando Charry, tractorista de El Espinal, los altos costos del arroz se deben principalmente a la mano de obra, al aumento en los costos de insumos agrícolas, a los factores climáticos, a las inundaciones o falta

de agua y a las enfermedades que se salen de control. “Hace dos o tres años más o menos, todos los agricultores del país y del mundo se arruinaron por una bacteriosis y virosis. Estas enfermedades a veces no tienen cura”. Es el testimonio de un hombre de familia tolimense que por años ha trabajado las tierras y conoce a gran escala lo que trae una enfermedad para los cultivos y las consecuencias irreparables que el medio ambiente puede causar si no se toman medidas a tiempo.

Algunas propuestas

En medio de un horizonte incierto, los colombianos han decidido comenzar a reemplazar el cereal por otros productos menos costosos, y el agro colombiano, sigue a la espera y queda con la tarea de informar a las autoridades, instruir a los agentes del Estado para mejorar su labor y facilitar los medios y recursos para preparar un proyecto de ley que mejore la eficacia del control del contrabando en Colombia, y hacer frente al gran desafío de competitividad que impondrá el TLC y el impacto del cambio climático sobre la actividad, que como se ha visto en los tres últimos años, llegó para quedarse en las principales zonas agrícolas del país.

De este modo, la Federación ha presentado un proyecto al Gobierno denominado Programa de Alusión Masiva de Tecnología, una iniciativa que permite que los agricultores mejoren su competitividad y sean más eficientes en el manejo de los recursos tecnológicos. De esta manera buscan que a través de nuevas herramientas los campesinos y agricultores puedan disminuir la carga laboral y facilitar las labores arduas que demandan mayor tiempo y recursos.

[...]No podemos sentarnos a llorar. Siempre tenemos la iniciativa de presentarle al Gobierno alternativas. Estamos trabajando junto con otras instituciones para darle un mejor ambiente a nivel técnico y comercial al cultivo del arroz. La federación lleva haciendo 68 años de vida gremial y desde entonces viene trabajando para buscar que su sector arrocero siga en un alto nivel de credibilidad. Hemos manejado la cuota de fomento arrocero como un recurso que el agricultor paga para transferencia de tecnología”.

[...]

Actualmente la producción de arroz es una de las actividades agrícolas más importantes en El Espinal. Este sector hace un gran aporte a la producción nacional de arroz para el consumo, por ello es importante ayudar a encontrar una función de producción óptima en la cual los

agricultores de la zona maximicen su nivel de producción y puedan disminuir sus costos, para que de esta forma se mejore el nivel de ingresos, y así los productores de arroz de la zona puedan continuar en su actividad agrícola.

La competitividad en términos de país no es un problema individual sino colectivo. Es un reto que todos los agricultores y todas las zonas deberán enfrentar con la seguridad de que en un tiempo razonable se puede alcanzar. En consecuencia cada región y cada agricultor tienen la misma importancia en una estrategia de competitividad colectiva, las particularidades de cada región y las características de las comunidades de agricultores son las que definirán las formas de actuar en cada caso, en vista de falta de políticas públicas.

El papel de los medios de comunicación

En medio de todo este panorama, es fundamental entender el papel de los medios de comunicación como transmisores de información y generadores de Opinión Pública, además develar su papel con el fin de desentrañar las intenciones que se esconden tras las cortinas de humo que tan solo sirven para disipar y aplacar la dificultad que atraviesa la agricultura colombiana.

Para esto y en relación a información recopilada en El Diario Portafolio en el periodo comprendido entre julio de 2014 y junio de 2015, se puede observar cómo para el tema de la crisis del arroz en Colombia para el segundo semestre de 2014 se le hicieron 18 artículos, y una columna de opinión, frente a 37 artículos en el segundo semestre de 2015, y 3 columnas de opinión, en el mismo lapso de tiempo.

Es posible ver cómo en los meses de febrero, marzo y abril las noticias referentes a la crisis de arroz alcanzaron su pico más alto, meses correspondientes al comienzo de la cosecha de arroz, y la entrada de más de 50 mil toneladas de arroz provenientes de países como EE.UU y Japón, por lo cual el impacto sobre la noticia, hacía real la imperiosa necesidad de explicar a los colombianos que estaba ocurriendo para que del exterior entrara gran parte del principal producto de la canasta familiar.

Se deja ver también cómo para el periodo de tiempo donde más se publicaron noticias frente a la Crisis de arroz, la mayor participación fue de fuentes oficiales, empresarios, mientras que los de menor participación fueron contra oficiales y analistas. Se dedujo también que las

notas están a favor de la importación desmesurada de arroz, desde los marcos del TLC y las oleadas de calor que azotan las regiones arroceras del país, razón por la cual no creen que den abasto con la producción que demanda el país.

Por otra parte, no se evidencia posición en las notas, lo que denota una trivialización del asunto para ocultar los verdaderos motivos por los cuales hablan de una crisis de arroz, a razón de motivos principalmente ambientales, cuando en realidad se trata de una situación política, donde el gobierno ha permitido las importaciones masivas de arroz y ello ha golpeado la producción y el empleo de este importante sector. Así también los costos de producción son muy altos y los insumos desquician a los productores, además el gobierno no ha controlado el contrabando masivo que hace que se venda por debajo de los precios producidos en el país y desplaza del mercado a los productores.

Así las cosas, es posible aguzar los sentidos frente a los medios privados colombianos, que hacen un tratamiento del tema evidentemente mediocre, sin embargo, en países como Londres, se da una versión más fidedigna sobre la crisis arroceras que se vive en Colombia, exponiendo por qué hoy el país a finales de julio importará alrededor de 50 mil toneladas de arroz desde otros países.

Si bien existen falencias en la producción del arroz y el apoyo que el Gobierno les brinda a los agricultores para tener los insumos suficientes que les permiten mejorar la calidad y eficiencia de los cultivos, parece que existiera una cortina de humo que le resta importancia a esta teoría y que basa las pérdidas y las bajas en las cosechas en lo que refiere al Fenómeno del Niño.

Sería nulo pensar que el cambio climático que atraviesa el país, en especial algunos departamentos como el Tolima no genera repercusiones económicas, sin embargo existen elementos que van más allá de la sequía, las altas temperaturas o la distribución de las represas de agua que en la región se encuentran. Hay factores que limitan el amplio desarrollo del país y que impiden que los sectores ricos en recursos puedan avanzar, pero también existen intereses ocultos que superan cualquier ideal de progreso. Mientras las grandes asociaciones vayan de la mano con las elites será difícil visionar de otra manera un plan de producción e impulso para el sector agrícola. Por el momento los agricultores seguirán enfocados en buscar estrategias para obtener más agua y dejarán de lado los altos costos de los insumos, las deficiencias en las vías, los impuestos elevados y las importaciones que devaluarán su labor en el campo.



CONCLUSIONES

Luego de investigar y analizar la situación de la agricultura colombiana en lo que corresponde a las problemáticas que aquejan particularmente a los productores de arroz en el país, se puede dar cuenta que son innumerables los factores que han hecho de Colombia una Nación ausente de Estado frente a los respaldos estatales que necesita la producción nacional.

El cultivo del arroz es un cultivo estratégico para la vida de cualquier Nación por dos razones. La primera es que el arroz es un alimento agrícola que hace parte de los cuatro principales que productos que le proveen la mayor parte de la energía que necesita el ser humano para funcionar a diario, eso significa que el arroz es un producto estratégico para la seguridad alimentaria de los seres humanos y para la soberanía alimentaria de las naciones. Una nación necesita cultivar arroz para poder solventar su independencia nacional frente a presiones extranjeras. Las grandes potencias han usado la provisión de los alimentos como chantaje para poder obtener beneficios económicos y políticos de naciones subdesarrollados y débiles y Colombia no se escapa de esa realidad. Y en segundo lugar es un cultivo estratégico porque permite que se desarrolle la economía agraria, permite que se cultiven las tierras que se genere trabajo que la economía agraria sea una fuente de acumulación de riqueza y de ahorro nacional y de progreso y bienestar general para la población.

Cuando uno evalúa las políticas del Gobierno Nacional, evalúa la política del libre comercio, la de los TLC que en últimas es el reemplazo del trabajo nacional por el trabajo extranjero. Es respaldar la producción agropecuaria de otros países en contra de la producción colombiana que en termina afectando la vida de los agricultores colombianos. La política que se puede concluir del Gobierno Nacional es una política que va en contra de la producción arrocería nacional, en contra del trabajo que se hace en el arroz, en contra de los desarrollos tecnológicos y como un hecho más grave, en contra de la soberanía alimentaria nacional. Es una política que entrega la capacidad y la producción del país para favorecer a los extranjeros, dejándonos expuestos a que las potencias puedan usar los alimentos como mecanismos de presión para obtener beneficios económicos y políticos en contra de los beneficios nacionales.

De otro lado, los aumentos en los precios del arroz tienen distintas razones. Una es que las importaciones tienen un peso muy importante en el consumo nacional arrocería, si uno suma las importaciones legales por las de la vía del contrabando se puede estar hablando que al país le

están entrando al año 800 mil toneladas provenientes del extranjero y eso equivale a cerca del 40 y 50 por ciento del consumo nacional y el país en el último año ha sufrido una devaluación tremendísima del valor del peso frente al dólar. El gobierno nacional en el caso de Juan Manuel Santos, ha tomado la decisión política de permitir que la provisión de productos básicos no sea por la vía nacional sino por la vía de las exportaciones. A raíz de la caída de la producción de arroz de los últimos años producto de las importaciones que desplazan la producción nacional pues esto se ha vuelto un camino adonado para que los especuladores hagan de las suyas de distintas maneras. La razón principal se halla en las políticas económicas del libre comercio.

El TLC especialmente el de Estados Unidos es la pésima materialización de una política agraria. Es una política anti agriaría, contra el desarrollo agrícola colombiano y en ese sentido mientras a veces los tratados se materializaran los procesos de reemplazo de la producción nacional por la producción extranjera. Pésima política de la disminución y eliminación de los mecanismos de producción como los aranceles, sin esos mecanismos el agro no tienen opciones de progreso real ni en el futuro cercano ni en el futuro lejano.

La dieta básica de los colombianos siguen siendo proveídos por parte de las potencias extranjeras mientras se quiebra la producción nacional.

En el marco del libre comercio, la agricultura colombiana no tiene posibilidades de más prosperar de manera seria porque el sector agropecuario necesita inmensos y serios respaldos estatales para poder funcionar de manera adecuada.

Se necesita un Gobierno que promueva el desarrollo agrícola nacional y permita que el agro colombiano cumpla la función de proveer materias primas para la industria y permita que el agro sea una fuente de divisas por la vía de las exportaciones. Que la agricultura sea con empresarios nacionales pequeños y medianos.

En los últimos años, el Gobierno colombiano se ha dedicado a darle inmensas gabelas al capital extranjero y a especializar la economía en la proyección de materias primas básicas para así facilitar las importaciones legales e ilegales al país, además de la inexistencia de una decisión política de controlar el contrabando.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

Agencia EFE. (16 de marzo de 2015). Los tres factores que han encarecido el precio del arroz. Portafolio. Recuperado de <http://www.portafolio.co/economia/los-tres-factores-que-han-encarecido-el-precio-del-arroz>

Agencia EFE. (10 de mayo de 2012). TLC entre Colombia y EE.UU. entra en vigor casi 6 años después de su firma. El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/economia/tlc-entre-colombia-y-eeuu-entra-vigor-casi-6-anos-despu-articulo-345137>

Agencia EFE. (3 de noviembre de 2012). Gobierno autoriza importación de 250.000 toneladas de arroz. Portafolio. Recuperado de <http://www.portafolio.co/negocios/gobierno-autoriza-importacion-250000-toneladas-arroz>

Alba, A. (2011). *Análisis del proceso de configuración de la Opinión Pública en Colombia con respecto a Juan Manuel Santos y Antanas Mockus durante las campañas presidenciales de 2010 a través de la Revista Semana*. (Tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

Álvarez, S. & Rodríguez, J. (2012). *Una perspectiva ética del cubrimiento realizado por la prensa sobre las masacres de El Salado y de Bojayá. Calidad informativa e influencia de los medios de comunicación en la Opinión Pública*. (Tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

Artículo ‘Colombia rice growers saved from ruin after being told not to plant their crop’, recuperado el 24 de abril de 2015 a las 3:00pm en: <http://www.theguardian.com/global-development/2014/sep/30/colombia-rice-growers-climate-change>

Artículo ‘Colombia rice growers saved from ruin after being told not to plant their crop’, recuperado el 24 de abril de 2015 a las 3:00pm en: <http://www.theguardian.com/global-development/2014/sep/30/colombia-rice-growers-climate-change>

Bernays, E. L. (1995). *Cristalizando la Opinión Pública*. Barcelona, España: Gestión 2000.

Bernays, E. L. (1995). *Cristalizando la Opinión Pública*. Barcelona, España: Gestión 2000.

Bernays, E. L. (1995). *Cristalizando la Opinión Pública*. Barcelona, España: Gestión 2000.

Castillo, R. (2004). *Érase una vez en América Latina*. Madrid, España: Morata.

Castillo, R. (2004). *Érase una vez en América Latina*. Madrid, España: Morata.

Crespi, I. (2000). *El proceso de opinión pública- como habla la gente*, Barcelona, España: Ariel.

Crespi, I. (2000). *El proceso de opinión pública- como habla la gente*, Barcelona, España: Ariel.

Crespi, I. (2000). *El proceso de opinión pública- como habla la gente*, Barcelona, España: Ariel.

Cure, A., & Restrepo, A., & Carreño, Y. (2013). *La eficacia del derecho a la información vista desde la función democrática de los medios de comunicación y su incidencia en la formación de la Opinión Pública*. (Tesis de pregrado). Universidad Libre, Bogotá, Colombia.

Cure, A., & Restrepo, A., & Carreño, Y. (2013). *La eficacia del derecho a la información vista desde la función democrática de los medios de comunicación y su incidencia en la formación de la Opinión Pública*. (Tesis de pregrado). Universidad Libre, Bogotá, Colombia.

Del Valle, H. (2009). *Opinión Pública y comportamiento electoral: De las opiniones al voto*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de la Plata, La Plata, Argentina.

Del Valle, H. (2009). *Opinión Pública y comportamiento electoral: De las opiniones al voto*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de la Plata, La Plata, Argentina.

Dewey, J. (1927). *La opinión pública y sus problemas*. Madrid, España: Morata.

Dewey, J. (1927). *La opinión pública y sus problemas*. Madrid, España: Morata.

Díaz, E y Ruiz, A (1996). *Presentación de filosofía política II*. Madrid: Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía.

Doria, E., & Ochoa, J. (2009). *Influencia de la información mediática local sobre las minas anti-persona en la construcción de Opinión Pública en estudiantes de Humanidades de la*

Universidad Sergio Arboleda de Santa Marta. (Tesis de pregrado). Universidad Sergio Arboleda, Santa Marta, Colombia.

Fedearroz. (2010, Julio - Agosto). Planeación de siembras para el 2011. *Revista Arroz*.

Recuperado de <http://www.fedearroz.com.co/revistanew/arroz488.pdf>

Fedearroz. (2010, Marzo - Abril). El papel del sector arrocero en la CAN. *Revista Arroz*.

Recuperado de <http://www.fedearroz.com.co/revistanew/arroz485.pdf>

Fedearroz. (2011, Julio - Agosto). Adopción masiva de tecnología. *Revista Arroz*. Recuperado de <http://www.fedearroz.com.co/revistanew/arroz493.pdf>

Fedearroz. (2011, Marzo - Abril). ¿Quién gana con el libre comercio? *Revista Arroz*. Recuperado de <http://www.fedearroz.com.co/revistanew/arroz491.pdf>

Fedearroz. (2012, Mayo - Junio). Contrabando de arroz. *Revista Arroz*. Recuperado de <http://www.fedearroz.com.co/revistanew/arroz498.pdf>

Gómez, M y P. (2000). *El proceso de opinión pública*. Traducción. Barcelona, España. 1ª Edición.

Gómez, E. (1 de marzo de 2015). Preocupante panorama del arroz. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.co/index.php/economica/item/248746-preocupante-panorama-del-arroz>

Hernández, L. (2013). *La ética periodística en el cubrimiento informativo de casos de terrorismo en Colombia*. (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de Occidente, Cali, Colombia.

Hurtado, E. (01 de marzo de 2015). Preocupante panorama del arroz. *La Nación*.

López D., & Mercado, J. (2009). *¿Un país hacia el delito de opinión? Un análisis sobre el panorama del columnismo en Colombia y las restricciones de la libertad de opinión*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

López G. (2001). *Comunicación electoral y formación de la Opinión Pública*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.

Mancera, M. (2007). *Historia de la Opinión Pública desde las perspectivas políticas a las perspectivas mediáticas*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Ministerio de Agricultura. (16 de octubre de 2014). Inician Plan de Acción para fortalecer el sector arrocero Recuperado de <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/Plan%20de%20Acci%C3%B3n%20sector%20arrocero.aspx>

Mora, L. (2011). *La caricatura política como alternativa de oposición y construcción de Opinión Pública durante la transición del primer al segundo gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Estudio de caso: Revista Semana*. (Tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

Neumann, N, E. (1993). *Communication & Society*. Volumen 6 N°1

Pinzón, M. (2011). *La construcción de la Opinión Pública en la televisión privada en Colombia 2002 -2010*. (Tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

Portafolio. (8 de junio de 2012). Con la cosecha y las importaciones hay cereal de sobra. *Portafolio*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/negocios/la-cosecha-y-las-importaciones-hay-cereal-sobra>

Price, V. (1992): *La Opinión Pública – Esfera pública y comunicación*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.

Ramírez, A. (2014). *Construcción de tramas narrativas y generación de climas de opinión pública. Análisis crítico del discurso en el contexto de frases de impacto, de escándalo o declaraciones controversiales producidas por el hombre público- político colombiano, en el entorno televisado*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Ramírez, J. (2014). *Dinámica poblacional de malezas del cultivo de arroz en las zonas centro, meseta y norte del departamento del Tolima*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Ramonet , I., & Moreno, G. (2004). *El Quinto Poder*. Fundación para la Investigación y la Cultura.

Recuperado de <http://www.lanacion.com.co/index.php/economica/item/248746-preocupante-panorama-del-arroz>

Rodríguez, H. (2014). *Democracia 2.0: Twitter y la construcción de Opinión Pública. Caso de Álvaro Uribe Vélez. Periodo 2012-2013*. (Tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

Rodríguez, J. M. (1999). *Opinión Pública: Concepto y modelos históricos*, Barcelona, España: Ediciones Jurídicas y Sociales.

Sampedro, V.: *Opinión pública y democracia deliberativa*, Madrid, Istmo, 2000

Vega, Z. (2009). *Estudio sobre Opinión Pública acerca de los efectos de la operación de carga de carbón por el Puerto de Santa Marta*. (Tesis de pregrado). Universidad Sergio Arboleda, Santa Marta, Colombia.

Young, K, Germani, G y, Sprott, W.J.H. (1986). *La opinión pública y la propaganda*. México: Paidós.

ANEXOS

Ver carpeta anexos:

- Capítulo I
- Capítulo II
- Capítulo III